

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA  
ESCUELA DE HISTORIA  
ÁREA DE ANTROPOLOGÍA

"TRANSMISIÓN DE PATRONES CULTURALES SEXISTAS A INFANTES DE 0 A 5  
AÑOS DE CLASE MEDIA EN ESTA CIUDAD CAPITAL

Tesis

Presentada por

CONSUELO GLADYS CALDERÓN VIELMAN

Previo a Optar al Grado de

Licenciada en Antropología

Nueva Guatemala de la Asunción  
julio de 1996

71 (172)  
C. 9

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

ESCUELA DE HISTORIA

CONSEJO DIRECTIVO

DIRECTOR: Lic. Gabriel Efraín Morales Castellanos

VOCALES: Lic. Oscar Rolando Gutiérrez  
Lic. Celso Lara Figueroa  
Br. Benito Rafael Burgos Morales  
P.C. Juan Pablo Rodríguez Novales  
P.C. Alba Cecilia del Rosario Mérida Piedrasanta

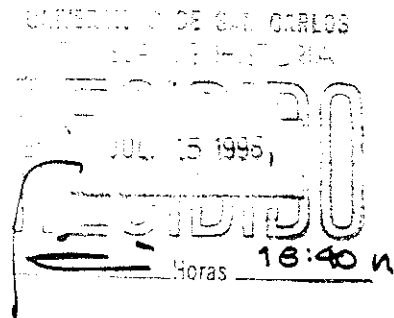
SECRETARIO: Lic. Héctor Toussaint Cabrera Gaillard

COMITE DE TESIS

PRESIDENTE Licda. Lesbia Ortiz Martínez

VOCALES Licda. Isabel María Rodas Núñez  
Lic. José Fernando Rodríguez Farfán

Nueva Guatemala de la Asunción,  
15 de julio de 1996



Consejo Directivo  
Escuela de Historia  
Universidad de San  
Carlos de Guatemala  
Presente

Honorables Miembros del Consejo Directivo:

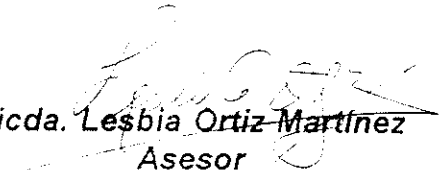
En mi calidad de asesor me permito presentar a su consideración el trabajo de tesis realizado por la estudiante **CONSUELO GLADYS CALDERÓN VIELMAN**, carnet 19,577 previo a optar el título de Licenciado en Antropología, intitulado: **"TRANSMISIÓN DE PATRONES CULTURALES SEXISTAS A INFANTES DE 0 A 5 AÑOS, DE CLASE MEDIA, EN LA CIUDAD DE GUATEMALA Y SUS CONSECUENCIAS. (Un enfoque antropológico)"** el cual he revisado.

La investigación fue hecha acuciosamente mediante la descripción y el análisis de la forma en que los niños se ven influenciados por sus padres y todas las personas que participan de su formación. El trabajo es importante porque revela el valor que tiene la Antropología, como base para profundizar en el conocimiento y soluciones de los problemas existentes en Guatemala, de manera particular los de **LA EDUCACIÓN SEXISTA DE LA NIÑEZ**.

Es para mi de mucha satisfacción manifestar que la investigación cumple en lo científico, técnico y académico, por lo que después de su revisión y aprobación, solicito al Honorable Consejo Directivo continuar con los trámites que corresponden.

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

  
Licda. Lesbia Ortiz-Martínez  
Asesor



**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA  
ESCUELA DE HISTORIA**

Edificio S-1, Segundo Nivel,  
Ciudad Universitaria, Zona 12  
Teléfonos Directos: 769854/769866  
Telefax: 769866  
Guatemala, Guatemala, C.A.

Nueva Guatemala de la Asunción,  
16 de agosto de 1,996

Señores Miembros  
Consejo Directivo  
Escuela de Historia  
Universidad de San  
Carlos de Guatemala  
Presente

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS  
ESCUELA DE HISTORIA  
RECIBIDO  
AGO. 23 1996  
Licda. Lesbia Ortiz  
944/96

Honorables Miembros:

Atentamente nos dirigimos a ustedes, con el objeto de rendir informe sobre el trabajo de tesis de la estudiante **CONSUELO GLADYS CALDERÓN VIELMAN**, carnet 19,577, que se titula: **"TRANSMISIÓN DE PATRONES CULTURALES SEXISTAS A INFANTES DE 0 A 5 AÑOS, DE CLASE MEDIA, EN LA CIUDAD DE GUATEMALA Y SUS CONSECUENCIAS. (Un enfoque antropológico)"**

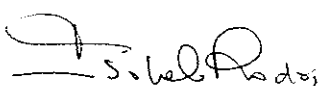
De conformidad con lo establecido en los artículos décimo tercero y décimo cuarto del "Reglamento de Tesis" vigente, hemos cumplido con examinar, estudiar y analizar el trabajo, habiendo formulado a la autora las observaciones que estimamos pertinentes, las cuales fueron atendidas en la versión que ahora presentamos.

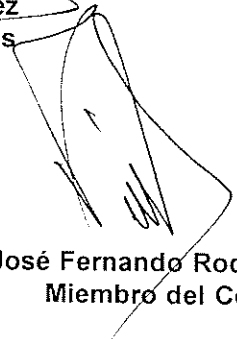
Habiendo observado tales aspectos, rendimos nuestro informe final, indicando que el trabajo de tesis de la estudiante Calderón Vielman, merece nuestra aprobación, para que pueda sustentar el examen previo a obtener el título de Licenciada en Antropología.

Sin otro particular, y con las muestras de consideración y respeto, nos suscribimos de ustedes, atentamente.

**"ID Y ENSEÑAD A TODOS"**

  
Licda. Lesbia Ortiz Martínez  
Presidente Comité de Tesis

  
Licda. Isabel María Rodas Núñez  
Miembro del Comité

  
Lic. José Fernando Rodríguez Farfan  
Miembro del Comité

*A mi padre  
Carlos Calderón Barillas  
con profundo amor y agradecimiento  
por su apoyo y acompañamiento  
constante.*

## ÍNDICE

	página
I. INTRODUCCIÓN	1
II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	
II.1 Marco Teórico	7
II.2 Delimitación del Tema-problema	14
II.3 Hipótesis	15
III. JUSTIFICACIÓN	16
IV. ANTECEDENTES	19
V. OBJETIVOS GENERALES	21
VI. MÉTODOS, TÉCNICAS Y PROCEDIMIENTOS	22
VII. CULTURA PATRIARCAL, CONTEXTO DEL SEXISMO	24
VIII. PATRONES CULTURALES SEXISTAS QUE SE TRANSMITEN A LOS INFANTES	31
IX. CARACTERIZACIÓN DE LA FAMILIA Y LA ESCUELA EN LA TRANSMISIÓN DE PATRONES CULTURALES SEXISTAS.	
IX.1 La familia guatemalteca	46
IX.2 La escuela y el reforzamiento de formación sexista.	55
IX.3 Consecuencias	59
X. PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	70
XI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	80
XII. BIBLIOGRAFÍA	83
XIII. ANEXOS	87

## I. INTRODUCCIÓN

Cuando nos planteamos el estudio antropológico de los patrones culturales sexistas, ya contábamos con suficiente material bibliográfico que nos motivaba a la realización de un análisis sobre el origen y la transmisión de los mismos. Sin embargo, lo que vino a reforzar nuestro interés y enriquecer nuestros datos, fue la posibilidad de observar y participar en la formación de 30 niños que asisten a un Jardín Infantil, así como la relación con sus familias.

El trabajo fue extenso, pero muy enriquecedor. Durante tres años pude observar, participar y confrontar la teoría sobre los patrones sexistas y la práctica de ese mismo fenómeno, en niños menores de 5 años.

La teoría la obtuvimos de la lectura de estudiosos del tema entre los que se encuentran: psicólogos, sociólogos y antropólogos, latinoamericanos, estadounidenses y europeos. La práctica vino a ser la vivencia de la cotidianidad del Jardín Infantil. Muy pronto advertimos que casi siempre, en éste tema, la teoría y la práctica coincidieron. Esta realidad fue la que comprobó nuestra hipótesis.

La observación participante fue de tiempo completo. La experiencia en éste Jardín Infantil, facilitó el contraste de la concepción tradicional sexista en la formación de los niños, con la nueva visión del rol del hombre y la mujer que pretende implementar desde la infancia, dicho centro.

La filosofía de ésta institución no sólo promueve un trato igualitario para los infantes, sean del sexo que sean, sino que pretende formar a los niños/niñas en una cultura de tolerancia y paz, atendiendo a la libre expresión de su personalidad, para que los infantes adquieran un alto sentido de su autoestima.

El Jardín Infantil tiene el empeño de formar personas libres, responsables, respetuosas y con inclinaciones hacia la verdad, la bondad, la belleza, el amor y la justicia. Muchos de estos valores están en contradicción con el sexismo, y por lo mismo con los padres de mentalidad tradicional (machista).

Definimos la mentalidad machista como la actitud mental que hace que el hombre se crea superior a la mujer y considera que su valor como persona radica en su masculinidad. Entendemos que el machismo solo se da en el hombre, pero la perpetuación de esta actitud mental es responsabilidad también de la mujer, porque ella la transmite y refuerza durante la formación de sus pequeños hijos.

La observación del Jardín Infantil fue muy rica en experiencias y vivencias ya que no sólo se observó a los padres y a los hijos, sino que también a las personas que atienden a los niños (niñeras y maestras), que por ser parte también de esta sociedad machista, inculcan de una manera inconsciente los rasgos sexistas.

Los padres de los niños que asisten al Jardín Infantil son de clase media de esta ciudad capital, con edades comprendidas entre los 22 a 30 años. Es decir que son parejas jóvenes, con un hijo, en la mayoría de los casos, (aunque durante la observación nació el segundo o se anunció la llegada del segundo) y un promedio de 5 años de matrimonio.

Como es sabido, la crisis económica iniciada en los años 80', significó para el país, una regresión en los indicadores económicos, es así como el 83% de las familias son consideradas en estado de pobreza y de éstas el 64% son consideradas en estado de pobreza extrema. Únicamente un 16.6% de las familias pueden ser consideradas no pobres, es en éste pequeño rubro donde pueden localizarse las familias de clase media.



La observación participante abarcó a 30 niños de ambos sexos, menores de 5 años, 15 de ellos hijos de madres solteras (50%) y el resto hijos de parejas más o menos estables.

La observación que duró un período de tres años (1993-95) se reforzó con entrevistas informales a los padres de familia, abuelos y otros familiares de los niños, así como al personal del Jardín Infantil.

Sentimos la necesidad de apuntalar los datos bibliográficos y la observación etnográfica con una boleta de encuesta respondida por los padres de familia. El principal objetivo de la encuesta fue comprobar a través de la pregunta directa, la vigencia de la transmisión de los patrones culturales sexistas de padres a hijos.

La encuesta fue respondida también por otros padres y madres trabajadoras que visitaron el Jardín Infantil, para que sus pequeños hijos fueran atendidos por unas horas, es decir ocasionalmente, esto con el fin de establecer cómo, fuera y dentro del Jardín Infantil, se transmiten y perpetúan los patrones sexistas.

Nuestro aporte en este trabajo se establece desde el capítulo VII. En éste capítulo tratamos de dar a conocer la cultura patriarcal, sus valores y la cosmovisión machista actual que rodean el fenómeno, y de la cual son portadores los padres de los niños que asisten al Jardín Infantil.

El análisis antropológico que supone este trabajo, pone de manifiesto que los cambios económico-sociales que vivimos en Guatemala, han motivado cambios en el rol social de la mujer, pero no se advierte aún un cambio en la mentalidad machista que reproducidos, ni en el discurso androcéntrico que socialmente nos envuelve.

Actualmente, la mujer se equipara con el hombre en el trabajo fuera de casa, resuelve y mantiene a la familia como lo hace el hombre, y sin embargo sigue viviendo en una sociedad patriarcal, donde se subestima su trabajo y se discrimina como ser social.

En el capítulo VIII, establecemos un listado de los patrones culturales sexistas que fueron detectados, reiteradamente observados y muchas veces cuestionados en el Jardín Infantil. Tenemos la seguridad de que se siguen transmitiendo a los infantes, pese a que resultan en su mayoría discriminatorios para la mujer.

Cada patrón cultural que aparece en el listado, es analizado teóricamente y respaldado con la experiencia en el Jardín Infantil. En muchos casos se citan ejemplos y al final del capítulo se encuentra un cuadro que resume los mitos sobre la feminidad y la masculinidad.

En el capítulo IX logramos establecer mediante las entrevistas informales y la observación, cómo es la familia guatemalteca de clase media, los roles que desempeña el hombre y la mujer dentro de ella, haciendo énfasis en la sobrecarga que lleva la mujer. Aquí también citamos casos y ejemplos de lo observado en las familias de los niños que asisten al Jardín Infantil. Las actitudes machistas de los hombres y la ignorancia y estoica aceptación de la situación, por parte de las mujeres.

El énfasis de este capítulo está en la formación machista que tuvieron los padres de los niños y cómo ellos siguen reeditando con sus hijos, el mismo patrón. En este caso, la responsabilidad de la mujer y la escuela es mayor durante el proceso de socialización de los infantes, ya que el padre generalmente está ausente de este proceso, pero su ausencia también es determinante.

Pudimos comprobar que la madre, que es la que participa casi en su totalidad de la crianza de los hijos, reproduce de una manera inconsciente el machismo, dificultando el cambio que la libere de la doble o triple jornada y mejore las relaciones entre los humanos, sean hombres o mujeres.

En este capítulo establecemos también el reforzamiento que realiza la escuela en la formación sexista iniciada en casa. La educación formal es lapidaria en este sentido. Citamos ejemplos de situaciones y textos.

Aunque el Jardín Infantil (guardería), no es considerado ni reglamentado por el Ministerio de Educación como parte de la educación formal, la continuidad que realiza en este proceso de socialización, sienta las bases para una formación sexista. Este hecho lo comprobamos en el transcurso de la investigación.

En éste capítulo también analizamos basados en la observación, las consecuencias que la formación sexista tiene en los adultos. En la parte que corresponde a las consecuencias, evidenciamos los problemas que provoca una educación sexista en las relaciones humanas. Queremos dejar claro que esta investigación no se plantea un análisis de género, aunque si partimos de la premisa básica que establece que: "la mujer no nace, se hace". Es decir que durante el proceso de enculturación que viven los infantes, se establecen y aprenden las diferencias de los roles que deben desempeñar los hombres y las mujeres. Queremos delimitar lo biológico de lo cultural, pero sin adentrarnos en la problemática general de la mujer, a no ser que se mencione a manera de contexto.

Este capítulo se basa casi exclusivamente en la observación participante, en entrevistas informales con padres de familia, personal del Jardín Infantil y familiares de los niños. La información se manejó en un diario donde se anotaron los hechos sobresalientes de actitudes sexistas.

El capítulo X recoge los datos de la encuesta que consideramos necesaria para confirmar la vigencia de la transmisión de los patrones culturales sexistas a los infantes y con esto comprobar nuestra hipótesis de trabajo. La encuesta fue respondida por 30 padres de familia (15 mujeres y 15 hombres). La tabulación de los datos arrojó cifras que inequívocamente comprobaron nuestra hipótesis de trabajo.

Al final del trabajo, los lectores encontrarán conclusiones y recomendaciones que de acuerdo a la experiencia vivida me atrevo a sugerir, en el entendido de que pueden ser de mucha utilidad para la formación de la nueva niñez.

## II PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

### II.1 Marco Teórico

El análisis de la problemática sexista que nos ocupa, se inicia en la familia. Entendemos como familia a la unidad social, basada en los lazos de parentesco, con residencia común y donde se movilizan conjuntamente los recursos para la producción.

La familia es la célula primaria de la sociedad, es ella la que reproduce los valores y la cultura. La Constitución de la República de Guatemala, promueve la organización de la familia sobre la base legal del matrimonio, la igualdad de derechos de los cónyuges, la paternidad responsable y el derecho de las personas a decidir libremente el número y espaciamiento de sus hijos. (Constitución Política de Guatemala, 1990, p.9)

Actualmente el concepto de familia se ha ampliado y se considera como familia a "todas aquellas personas que viven bajo el mismo techo, no importando el vínculo que exista entre ellos. Es decir que una familia puede estar constituida por papá, mamá e hijos, así como por sólo mamá y los hijos, por papá y los hijos, por los abuelos y nietos, etc. Lo importante es el grado de unidad, cohesión, esfuerzo, responsabilidad y amor que persista entre los miembros".(Blandón 1990:11).

Esta definición puede ser tomada para los efectos de la presente investigación. Son pocos los padres de familia que asisten al Jardín Infantil que forman una familia nuclear independiente. Cuestiones económicas y de conveniencia (como en el caso de las madres solteras), hacen que permanezcan en la casa paterna de cualquiera de los cónyuges o que vivan con otras personas, generalmente familiares (tíos, hermanos, primos).

Varios autores consideran que "El matrimonio no constituye la más alta realización del amor, sino que es una forma jurídica, social y económica que posee fines diversos a los del amor. La estabilidad de la familia reposa en el matrimonio, que se convierte en una mera proyección de la sociedad, sin otro objeto que la recreación de esa misma sociedad. De ahí la naturaleza profundamente conservadora del matrimonio. Atacarlo es disolver las bases mismas de la sociedad". (Paz 1986:179)

Según lo observado, en la familia tradicional, las funciones de cada uno de sus miembros está bien definida: papá es la imagen de la lucha por la vida, porque él es quién trabaja fuera de casa, provee el sustento diario y decide qué debe hacerse o no en la familia; representa la autoridad y ejerce las funciones de jefe de la casa. Las decisiones más importantes quedan reservadas a él y aún en las que carecen de toda importancia debe consultársele.

Así también pudimos observar que: Mamá es la imagen de la bondad, es abnegada, sacrificada, sus funciones principales son el cuidado de la casa, la crianza y cuidado de los hijos y del esposo. Desde la más tierna infancia de los hijos, la mamá es la que se encarga de transmitir los patrones de comportamiento, de ideas, actitudes y prejuicios, en un proceso que se denomina "socialización".

El proceso de socialización iniciado por la madre, es reforzado por la **Escuela**, en ambos casos, está cargado de un discurso androcéntrico, es decir que se **considera** al ser humano masculino como el centro del universo, como la medida **de las cosas**, como el único observador válido de cuanto sucede en nuestro mundo, como el único

capaz de dictar leyes, de imponer justicia, de gobernar el mundo. Es precisamente esta mitad de la humanidad la que posee la fuerza'.

El androcentrismo supone desde el punto de vista social, un mundo de discriminaciones y de injusticias hacia la mujer. La mujer las tolera porque ella misma participa del pensamiento androcéntrico y tiene inconscientemente aceptados todos los roles, por eso es su más fiel transmisora.(Moreno 1986 p.18)

Las madres y los maestros que participan del proceso de socialización de los niños, no desarrollan otras cualidades en ellos, sino que reproducen maneras de vivir y de pensar. Este fenómeno se desarrolla en casa con el ejemplo y los contenidos que transmite la mamá y en la escuela con la educación formal que mantiene programas y libros de texto de contenidos androcéntricos.

El Jardín Infantil observado, que no es considerado aún dentro de la educación formal, pretende dar un trato igualitario a las niñas y a los niños, y tienen que estar muy alertas en los contenidos de los cuentos infantiles, los cromos y los juegos, para no dar una formación sexista.

La capacitación de niñeras y maestras requiere de un esfuerzo extra para hacer conciencia sobre los errores de la formación sexista y no seguirlos cometiendo.

Al proceso de socialización, los antropólogos lo llaman enculturación, que es "la experiencia de aprendizaje parcialmente consciente y parcialmente inconsciente a

---

(\*) Androcentrismo: Enfoque, estudio o análisis de un hecho desde la perspectiva masculina únicamente. Enfoque unilateral que ha deformado ramas de la ciencia como la historia, etnología, antropología, medicina, psicología y otras. Básicamente se toma al hombre como medida de todas las cosas. (Sau 1981:32)

través de la cual la generación de más edad incita, induce u obliga a la más joven a adoptar los modos de pensamiento y comportamiento tradicionales". (Ferro 1991:1)

Este proceso de enculturación está cargado de estereotipos sobre roles sexuales, que son todas las opiniones generalizadas, prejuicios y creencias rígidas que se aplican a las personas de acuerdo a su sexo.

Los estereotipos se adquieren e interiorizan en la familia y continúa su reforzamiento en la Escuela, "tanto que al llegar la **adultez**, los individuos afirman que su visión particular del mundo es la correcta, y mas aún, es producto de su propia reflexión y experiencia". (González 1990, p.47)

Concepción de familia patriarcal:

La familia guatemalteca tradicional, no pobre, considerada como **clase media**, se desarrolla bajo un esquema patriarcal, es decir que está basada en la **supremacía del padre** sobre los otros miembros de la familia. Su máxima expresión es el **machismo** considerada como una ideología opresora que divide a los individuos en superiores e inferiores, según su sexo.

La familia patriarcal transmite a los hijos patrones culturales **sexistas** en los que se " minimiza, subestima y estigmatiza el papel de la mujer en la vida familiar y en su desempeño social".(UNICEF 1989 p.16)

La superioridad del macho no siempre es reconocida **abiertamente**, aunque se manifiesta en todos los planos: En el plano físico, se considera **que el hombre es más fuerte y resistente**. En el plano sexual, se cree que el hombre **tiene más energía**, de ahí que necesite varias mujeres, además él no se enamora, **porque eso "no es de hombre"**, él las toma y las deja. (Padilla 1983, p. 27)



El hombre demuestra su fuerza y también su valentía a través de la agresividad, "no le tiene miedo a nadie". La concepción machista también considera que el hombre es más inteligente que la mujer, también sabe más, por lo tanto debe mandar, el hombre es el único que "trabaja", lo que también legitima su autoridad. (Ibíd 1983:21)

Las actitudes machistas a veces tienen tonos de fanatismo como es el caso del mexicano en la siguiente cita: "El ideal de la "hombría" consiste en no "rajarse" nunca. Los que se "abren" son cobardes. Para nosotros, contrariamente a lo que ocurre con otros pueblos, abrirse es una debilidad o una traición... El "rajado" es de poco fiar, un traidor o un hombre de dudosa fidelidad, que cuenta los secretos y es incapaz de afrontar los peligros como se debe. Las mujeres son seres inferiores porque, al entregarse, se abren. Su inferioridad es constitucional y radica en su sexo, en su "rajada", herida que jamás cicatriza". (Paz 1986 p.26)

"Como casi todos los pueblos, los mexicanos consideran a la mujer como un instrumento, ya de los deseos del hombre, ya de los fines que le asigna la ley, la sociedad o la moral. Fines, hay que decirlo, sobre los que nunca se le ha pedido consentimiento y en cuya realización participa sólo pasivamente, en tanto que "depositaria" de ciertos valores. Prostituta, diosa, gran señora, amante, la mujer transmite o conserva, pero no crea, los valores y energías que le confían la naturaleza o la sociedad. En un mundo hecho a la imagen de los hombres, la mujer es sólo un reflejo de la voluntad y querer masculinos". (Ibíd 1982:32)

El esquema machista considera que la mujer es carente de toda cualidad positiva, se debe a él, a los hijos que él le dé, porque "vive gracias a él", él la manda y la castiga -incluso físicamente- cuando corresponde. (Padilla. Op.cit. 1983:36)

Los patrones sexistas que aprendemos en la infancia, crean relaciones de poder asimétricas entre hombres y mujeres, instituyen una separación entre la esfera pública y la esfera privada. La esfera privada se refiere a la reproducción de los seres

humanos, en términos individuales, mientras que en la esfera pública se da la producción y acumulación de plusvalía, así como la política en instituciones de la sociedad civil y en el Estado. (Sojo 1985 p.54)

#### Ausencia Paterna:

Como ya dijimos, en la familia guatemalteca observada, el cuidado y formación de los hijos, es exclusividad de la madre, el padre casi siempre está ausente. Los hijos se desarrollan sólo con su madre viviendo carencias afectivas y una formación defectuosa que incluye patrones culturales sexistas de los que la madre es la mas fiel transmisora.

El padre ausente se caracteriza porque su imagen flota en el ambiente hogareño, aunque no está casi nunca. El ejerce su autoridad directa especialmente con su mujer, se relaciona poco con los hijos hombres, sólo para enseñarles a ser "muy hombres", a partir de cierta edad. Con sus hijas se relaciona aún menos. Los niños en general son tarea de la madre. El padre sabe todo lo de sus hijos (conducta, salud, educación, etc.) por las "retransmisiones" que le da la madre. "El padre es autoritario, agresivo, frío, distante, considera la suavidad y los sentimientos como cosas de mujeres. La principal fuente de autoridad del padre es el temor". ( Padilla. Op.cit. 1983: 21)

#### Se intuye la necesidad de un cambio:

Los patrones culturales sexistas son discriminatorios para la mujer, y en éste momento comienzan a ser cuestionados. La situación económica del país hace necesario que la mujer, antes sólo esposa y madre, trabaje también fuera de casa, para ayudar al mantenimiento de la familia, sin embargo, no puede aún delegar o compartir las tareas del cuidado de los hijos, el esposo y la casa. su rol y su trabajo se ven sobrecargados.

La mujer siempre agobiada por el trabajo y las responsabilidades, inicia un ingenuo cuestionamiento del matrimonio. Son muy comunes las frases: "si hubiera sabido a lo

que me metía no me caso", "Porqué las cosas cambiaron tanto después de casarnos?", "que Karma estoy pagando?", aunque suene divertido, estas preguntas son muy frecuentes en ésta etapa del desencanto. Nunca escuché de las madres durante los 3 años que duró la observación la esperada frase: "que feliz soy ahora que estamos juntos y que tenemos un hijo", ó "esto era lo que yo quería, que contenta estoy".

A las amas de casa, esposas, madres y trabajadoras (todo en una), ya no les parece justo su pluriempleo, mientras se dan cuenta de lo fácil que resulta para el hombre la vida después del matrimonio: la poca colaboración de un esposo machista y de unos hijos formados dentro del machismo, comienzan a socavar la relación de pareja y en muchos casos se llega a la desintegración familiar.

Sin embargo, la crisis de la familia y la desintegración misma, no dejan al descubierto el problema de fondo de la familia disfuncional. La principal causa está en la formación de los hijos en un esquema equivocado, un esquema machista. Los niños y las niñas son educados de manera diferente, con patrones culturales sexistas que hacen a unos superiores y a otros inferiores.

Sabemos que los cambios socio-culturales se suceden más o menos rápidos según diversos factores que determinan el desarrollo de un país. En Guatemala, país subdesarrollado, éstos cambios han sido lentos y a veces se cree que hay un estancamiento en la conducta de los seres humanos. Sin embargo, las condiciones económicas, serán nuevamente el motor de estos cambios en la actitud mental de los "machos" y en las "mujeres oprimidas", para dar paso a una mejor educación de los infantes y una sociedad mas justa.

## II.2 Delimitación del tema-problema

El interés principal de ésta investigación radica en la detección de los patrones culturales sexistas que se transmiten a los infantes tanto en la familia como en el Jardín Infantil, donde se le da seguimiento al proceso de socialización iniciado en casa. Estableceremos también el sexismo en la escuela primaria, considerada como educación formal y a la que se somete a los infantes. La intención de este trabajo es aportar nuevos elementos de análisis en la formación de la nueva generación.

Nos ocuparemos de la cultura patriarcal que se practica en la clase media de esta ciudad capital, así como del cuidado y formación de los niños/niñas que los hace diferentes según su sexo gracias a la ideología machista que se basa en la inferioridad de la mujer.

El estudio sobre estas familias y la transmisión de los patrones culturales sexistas, nos permite señalar algunas consecuencias en la vida adulta de estas personas. Las consecuencias evidentemente están basadas en la observación de las relaciones de pareja que mantienen los padres de los niños que asisten al Jardín Infantil.

Esta observación se apunala con la bibliografía citada, y la encuesta.

### II.3 HIPÓTESIS

Por medio de una boleta de encuesta elaborada especialmente para esta investigación, así como la observación participante en un Jardín Infantil, y la investigación documental, se tratará de probar o modificar la siguiente hipótesis general:

AUNQUE EL ROL TRADICIONAL DE LA MUJER EN LA SOCIEDAD ESTA CAMBIANDO, AUN NO SE ADVIERTEN CAMBIOS EN LA MENTALIDAD MACHISTA QUE DISCRIMINA A LA MUJER Y SE SIGUE FORMANDO A LA NUEVA GENERACIÓN CON PATRONES CULTURALES SEXISTAS.

Nuestra hipótesis sostiene que el patrón cultural machista en el que la mujer está supeditada al hombre, no ha evolucionado, pese a que las condiciones socio-económicas han cambiado y el rol social de la mujer también. Es por eso que advertimos que es necesario un cambio en la formación de la nueva generación, ya que los estereotipos transmitidos durante el proceso de socialización de los infantes, ya no responden a la realidad social.

La mujer se ha visto en la necesidad de equipararse con el hombre en la vida pública, sin estar formada para ello y lo que es peor aún, sin poder distanciarse de la vida doméstica porque no tiene quién la ayude en ese ámbito.

Queremos probar que los patrones culturales sexistas siguen teniendo vigencia en la formación de los infantes. Esta formación sexista ya no corresponde al contexto social en que vivimos, por lo menos en la clase media de esta ciudad capital, donde tanto los hombres como las mujeres deben de realizar las mismas tareas fuera y dentro de la casa. Creemos que la nueva formación para los infantes debe promover la igualdad entre los sexos.

### III. JUSTIFICACIÓN

La antropología como ciencia social, nos permite llevar a cabo investigaciones sobre los diferentes modos de vida, desde una perspectiva concreta y con métodos concretos. Es por esto, que abordamos el estudio de un grupo de padres de familia y sus hijos, así como al personal de servicio que convergen en un Jardín Infantil, para conocer por medio de la observación participante, entrevistas informales, y preguntas directas, la concepción cultural que es transmitida a los infantes.

En una sociedad como la nuestra, en la que se agudizó una crisis económica desde los años '80, se hizo necesario e indispensable que la pareja de esposos que constituyen la familia, trabajen fuera de casa para completar el presupuesto familiar. Este hecho concreto hace que se rompa con el patrón tradicional de la mujer "ama de casa", encargada solamente del cuidado de los hijos y la casa.

Es un hecho concreto también, que salir a trabajar fuera de casa significó para la mujer una profunda desventaja porque, sus obligaciones se ven duplicadas o triplicadas, gracias a la formación machista que reciben los niños y las niñas durante su infancia.

Es hasta en este momento, cuando las mujeres, sin ser necesariamente militantes feministas, comienzan a darse cuenta de la marginación y explotación que sufren por la formación sexista que reciben en la infancia y que siguen reeditando con la nueva niñez.

Este trabajo de investigación antropológica quiere incidir en este momento, cuando las mujeres inician la toma de consciencia sobre su explotación y marginación, aportando no sólo los elementos que evidencian la marginación de la mujer, sino señalando los rasgos machistas como elementos culturales comunes a los miembros

de la sociedad y que cotidianamente enseñamos a la nueva generación de una manera inconsciente, retardando el cambio.

Nuestro aporte va en el sentido de un señalamiento que genere discusión y un replanteamiento de la formación que transmitimos a la niñez, dados los cambios sociales que vivimos.

En la vivencia del cambio social, donde la mujer se ve obligada a cambiar su rol tradicional de esposa y madre para intervenir en la producción y la vida pública, es importante el rastreo de los patrones culturales sexistas, así como su desenmascaramiento y cuestionamiento. Esto será un aporte que ayude al establecimiento de la igualdad de sexos, para el desarrollo de la vida plena del ser humano en general.

En Guatemala se ha investigado poco o nada sobre esta educación sexista, sólo se encuentran trabajos que aún realizados en el país, y financiados por UNICEF, tienen una línea general e internacional, ya que se pretende que en todos los países se inicie el tratamiento de la problemática de la mujer.

La presente investigación no pretende hacer un análisis de género que implique adentrarse en la problemática general de la mujer, sino que solamente señalar los elementos culturales sexistas que rodean la crianza de los infantes, y como una segunda parte las consecuencias de esa educación sexista. Nuestro aporte será evidente cuando las madres y los padres, así como las maestras y maestros descubran y cuestionen este proceso de socialización equivocado.

Cada cultura da lugar a un tipo dominante de personalidad, según el modo de crianza de los niños. Las diferencias en el comportamiento social entre hombres y mujeres, son hechos importantes en la vida cotidiana de los seres humanos en todas las sociedades. No es lo biológico sino lo cultural, lo que tiene un papel determinante

a la hora de producir los matices de comportamiento y que crean una dicotomía entre los sexos.

En este momento se requieren y justifican los esfuerzos de todos los estudiosos sociales y principalmente de la Antropología Social, para la transformación de la vida cotidiana. Al final, la Antropología como ciencia y agente de cambio, debe ser propositiva en el logro de una sociedad mejor estructurada.



#### IV. ANTECEDENTES

Los estudios de la Antropología Cultural llevados a cabo por Margaret Mead, Abraham Kardiner, Ruth Benedict y otros, han puesto de manifiesto que muchas de las características consideradas como fundamentalmente femeninas, las que clásicamente se incluían en el carácter femenino, más que vinculadas a determinismos orgánicos se encuentran profunda y hondamente arraigadas a las instituciones culturales que otorgan determinadas pautas, ideales, metas y papeles atribuidos a la mujer y a sus funciones dentro de la cultura.

Características como: "pasividad, ternura, receptividad, falta de agresividad y temor al peligro, todas ellas consideradas en la cultura occidental como específicas de la mujer y derivadas a priori de su condición genética, tienen que ser revaloradas a la luz de la investigación cultural y del cambio social operado en las últimas décadas". (Ramírez 1977: 152).

Los antecedentes bibliográficos sobre los patrones culturales sexistas, que es el tema abordado en este estudio, se enmarcan en los textos sobre:

1. Sexismo en la educación y la familia. Es la parte toral del estudio, queremos definir cuáles son esos patrones culturales que se inculcan a los niños y niñas, durante el proceso de socialización y que pasan inadvertidos especialmente para las madres y padres. Estos temas están ampliamente desarrollados en las obras de: Simone de Beauvoir, Madona Kolbenschleng, Cristiane Olivier, Ignacio Martin-Baro, León Padilla, Mirta Gonzáles, Esther Vilar, Octavio Paz, Anne Wilson, Dan Kiley, Colette Dowling, Montserrat Moreno, citados todos en la bibliografía.

Todos estos autores, demuestran que la formación que se da a los niños, es muy diferente a la que se da a las niñas. Los patrones culturales que se les inculcan a ambos durante el proceso de socialización, son en muchas ocasiones "encontrados", y todo porque se hace énfasis en la supuesta inferioridad de la mujer.

2. La mujer y la familia en Guatemala. Esto abarca no sólo su situación social, como pilar de la familia, sino también lo laboral. Baste la consulta de las leyes del país, como la Constitución de la República y el Código Civil para establecer que la filosofía y el espíritu con los que se elaboraron, son machistas y discriminan a la mujer.

Para el desarrollo de este tema se hizo acopio también de la información recuperada durante la observación participante.

3. Relaciones de pareja en la nueva dinámica social. (Economía de Mercado). En este momento del estudio se analizan las consecuencias de una educación machista, en un contexto social en el que tanto el padre como la madre tienen que trabajar fuera de casa para complementar el presupuesto familiar. No pretendemos adentrarnos en los problemas psicológicos. Básicamente se recogen los conflictos cotidianos y desencuentros observados y documentados que sufre la pareja y la familia.

Para este tema se citan las obras de : Marcela Lagarde, y toda la bibliografía consultada de UNICEF y APROFAM. En todas estas obras se evidencia que la principal causa de los conflictos familiares, en ésta época de cambio, es la formación sexista, que reciben los adultos en su infancia y que se sigue perpetuando.

## V. OBJETIVOS GENERALES

1. Aportar al proceso de concientización de la mujer-madre, los conocimientos básicos sobre la cultura y patrones sexista que se transmiten a los hijos, y que apuntalan la cultura machista en detrimento de las mujeres.
2. Establecer y analizar los patrones culturales sexistas que se transmiten en la escuela a los infantes, para fortalecer la formación de los maestros y que estos logren las correcciones necesarias para la mejor formación de la nueva generación.
3. Abordar la temática como parte de un proceso histórico y demostrar que las condiciones materiales y reales de la sociedad ya exigen un cambio de mentalidad, con la pretensión de abolir la cultura machista.

## VI. MÉTODOS, TÉCNICAS Y PROCEDIMIENTOS

La presente investigación, registra el análisis con un enfoque antropológico de un pequeño grupo de padres de familia y sus hijos, en el contexto en que se desenvuelven (Jardín Infantil). Para esto contamos con la metodología básica que implica un trabajo de campo en la que se realiza una recopilación y selección de datos.

La información del trabajo de campo es respaldada por el análisis e interpretación de los hechos histórico-culturales según los aportes de sociólogos, antropólogos e incluso psicólogos; europeos, estadounidenses y latinoamericanos, citados en la bibliografía.

Los aportes teóricos de los diversos autores, serán reforzados y muchas de las veces confirmados por el trabajo de campo que consistió en la observación y participación durante más de 3 años, en el Jardín Infantil donde se mantuvo una constante comunicación con los padres. Debo señalar que con dichos padres no se marcó una brecha generacional insalvable, al contrario, entendí que pese a ser de diferentes generaciones, la formación que tuvimos fue similar, cargada de sexismo.

Las técnicas utilizadas fueron fundamentalmente la entrevista dirigida y la encuesta aplicada personalmente por la investigadora.

Durante la observación participante se emplearon dos estrategias:

- 1.- Se solicitó información voluntaria a informantes seleccionados por su facilidad para comunicarse.
- 2.- Por otra parte se participó de la vida normal del Jardín Infantil, observando las actividades cotidianas para obtener una visión desde dentro de la situación, es

decir una comprensión de las razones de tal fenómeno, en este caso el machismo, tal como los mismos individuos estudiados lo entienden.

La investigadora compartió con los padres en reuniones formales como las de la Asociación de Padres de Familia y en reuniones informales como fiestas familiares, fiestas del Jardín Infantil, Kermes, veladas culturales, etc. Es decir que convivió con el grupo y participó de su vida, para aprender las experiencias de dicho grupo y poder describirlo en su totalidad.

Las entrevistas combinadas con la observación participante tiene muchas ventajas: la investigadora pudo ser testigo de los acontecimientos y pudo complementar la propia observación.

Mientras avanzó la tarea de recopilación de datos, se organizó y analizó el material reunido para ver de que modo se relacionaba con la teoría que ya estaba planteada.

En las entrevistas se alternó con la recolección de datos biográficos de un selecto número de informantes. El relato de estas secuencias individuales provee una gran cantidad de información acerca del grupo al que pertenecen, al contemplar como describen su propio pasado, como analizan su presente, y que piensan del futuro.

Finalmente se elaboró la encuesta con cuestionarios diseñados para conseguir información detallada sobre los patrones sexistas que transmiten los padres a los hijos, de una manera natural de acuerdo a su concepción machista del mundo. La encuesta nos permitió el acopio de datos más concretos y cuantificables.

El siguiente paso consistió en el procesamiento de los datos, por medio de técnicas estadísticas adecuadas a la naturaleza del objeto de estudio.

## VII. LA CULTURA PATRIARCAL, CONTEXTO DEL SEXISMO

El concepto de Cultura está implícito en todo el accionar de la antropología, una definición muy aceptada es la del antropólogo Taylor que la define como "... esa unidad compleja que incluye conocimiento, creencias, arte, moral, costumbres y otras capacidades adquiridas por el hombre por medio de la sociedad..." (Mair, 1978 p.16)

Dentro de este concepto, podemos afirmar que la institución familiar y el matrimonio, no son hechos casuales, son tan antiguos como el hombre y la mujer, y en su evolución han influido factores socio-culturales, religiosos, económicos, psicológicos, etc.

El ser humano está ligado a la familia desde su infancia, y pasa en ella gran parte de su vida. En su seno se forma su personalidad, se configura su conciencia, se forjan sus principios morales y se inicia en la cultura.

Así como las sociedades han cambiado, la estructura familiar o conyugal también ha sufrido transformaciones según el momento histórico.

Cambios Históricos de la familia:

El antropólogo inglés Lewis H. Morgan, divide el desarrollo de la humanidad en tres Estadios: Salvajismo, Barbarie y Civilización, dentro de estos Estadios podemos ver el rol que la mujer ha desempeñado históricamente.

En el estadio del SALVAJISMO, existe una idea rudimentaria de asociación en pequeños grupos que quizá pretendían una vida fija. Morgan sostiene que para entonces se mantienen tres clases de familia:

La Comunitaria, donde todas las mujeres y varones eran "esposos" entre sí, motivados por el impulso sexual. Se reconoce a la madre, pero no la certeza del padre

La Consanguínea, donde los grupos conyugales se separan según las generaciones; los abuelos y las abuelas, los padres y las madres, y los hijos de estos que forman el tercer círculo de cónyuges comunes.

La Punalúa, donde se inicia la prohibición de matrimonios entre hermanos y luego entre primos. De aquí nace la gens que se generalizó "en la mayoría, sino en todos los pueblos de la tierra" (Engels 1990 p.45)

Pero conforme se desarrolla la gens, se formaron grupos de parejas conyugales donde el hombre tenía "una mujer en jefe", entre sus numerosas esposas y era para ella el esposo principal de todos.

Las uniones por grupo fueron complicándose en prohibiciones y nace la familia SINDIASMICA, un hombre vive con una mujer, pero la poligamia e infidelidad ocasional son un derecho para los hombres, a las mujeres se les exige la mas estricta fidelidad y su adulterio se castiga cruelmente. El vínculo conyugal se disuelve fácilmente por una y otra parte, y después los hijos pertenecen a la madre. (Ibíd. 1990 p.52)

El matrimonio sindiásmico introduce en la familia un elemento nuevo, junto a la verdadera madre pone al verdadero padre. El papel del hombre consistía en proporcionar la alimentación y los instrumentos de trabajo necesarios para ello, pero los hijos no heredaban del padre, ya que la descendencia sólo se contó por línea materna.

A medida que las riquezas del padre fueron creciendo, se abolió el derecho materno, sólo con establecer que los descendientes de un miembro masculino permanecían a la gens, pero los de un miembro femenino saldrían de ella pasando a la gens de su padre. (Ibíd. 1990:62)

"La abolición del derecho materno fue la gran derrota del sexo femenino. El hombre llevó también el timón de la casa, la mujer fue envilecida, dominada, trocose en esclava de su placer y en simple instrumento de reproducción". (Ibíd. 1990:63), aquí se inicia la familia PATRIARCAL que da origen a la familia monogámica que hoy conocemos.

"La monogamia no aparece de ninguna manera en la historia como una reconciliación entre el hombre y la mujer, y mucho menos aún como la forma mas elevada de la familia, por el contrario entra en escena bajo la forma de esclavizamiento de un sexo por el otro." (Ibíd. 1990:72)

Si los hijos son necesarios, las mujeres consideradas como instrumento de reproducción, pasan a ser deseadas por sus cualidades reproductoras y no ya como compañeras. "Las mujeres pueden ser robadas y por lo mismo comienzan a ser protegidas, el ser protegidas es el primer paso para ser dominadas. No es el amor el que origina la protección, sino el interés económico, su valor está puesto en su productividad, en su posible maternidad, y para asegurar la paternidad hay que enclaustrarla" (Ferro, Op.cit 1991:18)

La cultura griega y romana, origen de nuestra cultura occidental, estableció la familia como un término de propiedad. Los romanos lo utilizaron para designar a un grupo compuesto por señores y esclavos, bajo la autoridad del jefe supremo de la casa llamado Pater Familias. Este Pater Familias ejercía su autoridad ya que tenía en sus manos todos los derechos jurídicos, el dominio perpetuo de los hijos, los esclavos, incluida la esposa, y los bienes adquiridos. Esta institución familiar fue un organismo político, sin relación afectiva de pareja.

Con el cristianismo, se inicia la individualización de la familia como unidad social con base en lazos matrimoniales y filiales, con la existencia de una regulación jurídica articulada, se prohíbe el adulterio y se castiga. Es en ésta época que el matrimonio



(palabra latina que significa oficio de la madre), toma cuerpo social, jurídico y religioso.

Los romanos explican que se instituyó con la palabra matrimonio porque era mayor el esfuerzo ejecutado por la madre con los hijos, en cambio el término patrimonio que quiere decir oficio del padre, se dejó para definir las situaciones económicas relacionadas con la pertenencia y adquisición de bienes.

En el siglo XVIII, cuando da inicio el proceso de industrialización, las mujeres y los niños tienen un importante papel económico, ya que la producción se inicia en los hogares. Al principio la producción de hilados y tejidos estaba destinada a la satisfacción de necesidades propias, pero al tener excedentes, las mujeres iniciaron la comercialización.

El comercio llegó a ser monopolio de un puñado de familias ricas, el papel principal de las mujeres de la nueva clase de comerciantes dejó de ser instrumental para ser representativo. "La movilidad social redujo a las mujeres a un papel ornamental y utilitario, puesto que se esperaba que contribuyesen a consolidar la fortuna familiar". (Bonnard 1970 p.152)

La industrialización y el ascenso del capitalismo acentuaron la división de roles entre hombres y mujeres, abriendo un abismo insuperable entre la vida doméstica y la pública, entre el hogar y la economía de mercado. (Kolbenschlag. 1994 p. 33)

Con el distanciamiento entre la vida pública y la doméstica, la doctrina de las "esferas separadas" para hombres y mujeres llegó a hacerse necesaria. Los hombres se dedicaron exclusivamente a las actividades de mercado, se hizo imperativa la especialización de las mujeres en las responsabilidades e intereses abandonados por sus maridos (la casa, los hijos).

"De este modo, la mujer se convirtió en guardiana y protectora de los valores religiosos y culturales, principal modelo, educadora y cuidadora de la generación más joven, consorte espiritualizada de su pareja". (Ibíd. 1994:47)

El mito de la maternidad fue inicialmente uno de los subproductos de la industrialización, "la creciente separación entre el hogar y el lugar de trabajo y la progresiva contracción de la esfera de las mujeres, hizo necesario garantizar la ferviente y dedicada entrega de las mujeres a los roles domésticos y de socialización de los hijos, totalmente abandonados por los hombres". (Ibíd. 1994:68)

"Para la sociedad capitalista la mujer ociosa, -emancipada del trabajo- constituía el primer logro del "progreso". (Kolbenschläng 1994:116).

"A mediados del siglo XIX ya había quedado consagrada la doctrina de la domesticidad femenina para la mujer de clase media; el matrimonio se había convertido en una ocupación a jornada completa. Una ocupación que, además, permitía que las mujeres representasen el papel de "damas ociosas". Con la industrialización, la dependencia ociosa de la mujer casada, evidente ya en el siglo XVIII entre la aristocracia, se convirtió en un ideal al alcance de la clase media ascendente". (Loc.Cit 1994:116)

La práctica generalizada de la ociosidad femenina convertía al trabajo en un infortunio o una desgracia para la mujer. Que la mujer saliera de casa para trabajar, se consideró como pecado mortal contra la familia.

Seguramente es la maternidad con las diferentes etapas de embarazo, parto, puerperio, lactancia, crianza y formación de los hijos, lo que más ha influido para que la mujer este relegada al hogar y lejos de las actividades de desarrollo social.

Sin embargo, con la modernidad, da inicio la concepción del amor burgués. El amor burgués crea la posibilidad de amar espiritual y carnalmente a una sola persona y pone como norma que las mujeres y los hombres deben amarse. El amor se convierte en un deber. "El amor burgués inaugura la comprensión como un producto de la individualización de los seres en una sociedad que se individualizó y propone el matrimonio como sitio de llegada y la familia como un subproducto". (Lagarde, 1992:43).

Un elemento nuevo aparece en los amores de la modernidad, el amor es romántico, se exalta el fervor por la necesidad del otro, la necesidad de la existencia del otro, de su mirada etc. Existe también una exaltación del sufrimiento por la carencia del otro. "Lo trágico del amor romántico es que aún cuando se tenga el objeto amoroso se sigue sufriendo su carencia" (Loc.Cit. 1992:43)

El amor burgués maneja también una doble moral, ya que surge además de la esposa, la amante, se instituye un sistema de poligamia masculina.

A mediados del siglo XX, con el desarrollo del capitalismo, y la etapa del consumismo, y la crisis económica que se perfiló principalmente en Latinoamérica, la mujer antes "ociosa", relegada a la esfera doméstica, tiene que salir de casa y trabajar para ayudar a su marido a cubrir los gastos familiares.

El fenómeno que primero se advierte es que la mujer busca ocupación asalariada fuera de casa y entra en la economía de mercado, sin vocación por el trabajo. No ha sido enseñada a trabajar, (recordemos que el ideal del capitalismo era la mujer ociosa). Si estudia una carrera intermedia, trabaja temporalmente como "en un limbo", esperando el día en que aparezca el hombre con el que se casará, tendrá hijos y la mantendrá el resto de su vida.

El mundo de la mujer moderna se amplía, ya no puede permanecer sólo al cuidado del hogar, ésta es la situación de las familias observadas en el Jardín Infantil. Las mujeres de la postmodernidad guatemalteca, al contraer matrimonio, conservan el trabajo que tienen y asumen el trabajo que implica ser ama de casa y madre. Ahora la mujer trabajadora tiene doble o triple carga y doble o triple discriminación, y es víctima de la violencia física, psíquica y social.

Es notorio en la historia de la familia patriarcal, que tanto en las sociedades primitivas como en las modernas y postmodernas, la mujer tiene como rol principal la maternidad, la conservación de la especie y con ello casi en exclusiva el cuidado de la prole y del hogar, aunque las condiciones socioeconómicas le exijan otros roles.

La historia pasada no se puede cambiar, pero al conocerla se puede entender mejor como y porqué la mujer ha sido marginada. La historia enseña cómo llegar a ser, cómo son las mujeres y el análisis cuidadoso nos permite encontrar respuestas para que algún día, las hijas de estas mujeres, puedan cambiar su futuro.

## VIII. PATRONES CULTURALES SEXISTAS QUE SE TRANSMITEN A LOS INFANTES

Durante el análisis de la bibliografía consultada, así como durante la observación participante en el Jardín Infantil y en las entrevistas con los padres de familiar (de ambos sexos), se elaboró un listado de los patrones culturales sexistas que fueron claramente detectados y definidos.

Sin embargo, debo señalar que estos patrones culturales sexistas, sólo son elementos concretos del proceso de socialización que están inmersos en una complicada red de "mensajes encubiertos" y sutilezas que se desarrollan en un plano no verbal y que más bien su análisis corresponde a la Psicología.

Como hemos dicho, estos patrones culturales son transmitidos inconscientemente a los infantes de generación en generación. "La sociedad distribuye tan rigurosamente los papeles según el sexo desde nuestra más tierna infancia, que a veces ya no podemos identificar más nuestro propio deseo. Es impensable que a una mujer no le guste cuidar a un niño, pero sería ridículo que al hombre le gustara".(Olivier 1987 p.231)

Desde la cuna misma el universo del hijo se divide en dos, y la sexuación adoptará ya la apariencia de SEXISMO, pues el niño va a establecerse en un mundo donde todo lo que se refiere al cuerpo y a la afectividad se vincula con la madre, y por lo tanto está considerado como femenino, mientras que lo que es actividad intelectual y consolidación de la familia está visto como masculino.

El sexo impregna desde la más temprana edad, no sólo las partes genitales, como lo observó Freud, sino todo. El ser humano se vuelve muy rápidamente sexuado: "allí aparece el quid que se introduce en la vida precoz de los individuos, preparándolos para lo que será la guerra de los sexos". ( Ibíd, 1987:230)

Como principal elemento cultural observado durante la investigación está la innegable preferencia de los padres por el hijo varón, principalmente si éste es el primogénito. Este será más sobreprotegido, atendido y mimado que la niña.

Los médicos y las comadronas pueden dar fe de las reacciones de desagrado que presentan el padre y los llantos de la madre cuando nace una niña, pero cuando nace un varón todo es felicidad en la familia.

Generalmente en esta ciudad capital, se acostumbra premiar a la madre cuando trae al mundo un varón, se le festeja con caldo de gallina, el padre regala tabaco a sus amigos y lo celebra hasta emborracharse. Esta vivencia fue confirmada con los padres del establecimiento, ellos narraron varias anécdotas sobre la celebración del nacimiento del hijo varón.

En el área rural de Guatemala (Chimaltenango y Cobán), pude observar situaciones que parecen absurdas en relación al sexo del recién nacido. Las comadronas por ejemplo, cobran una cuota más alta en la atención del parto, si el recién nacido es varón.

Estas experiencias confirman la preferencia por el hijo varón, por lo que no es extraño que cuando nace una niña, las enfermeras le digan a la madre: "bueno señora, la próxima vez tendrá más suerte", ó, "es una lástima que su primera sea una niña, pero por lo menos es bonita". (Ferro, Op.Cit. 1991:79)

Esta preferencia del varón desde la cuna, hace que la niña sienta discriminación en detrimento de su autoestima que consiste en tener confianza en sus capacidades para enfrentar los desafíos básicos de la existencia humana.

A continuación se presenta un listado de patrones culturales sexistas que se inculcan a la niña, contrastados con los que se inculcan al varón.

Es cierto que los patrones sexistas son transmitidos tanto a niñas como a niños, pero no son los mismos. Unos son claramente para hombres y otros para mujeres. La igualdad entre los sexos aún es un mito.

1. A la niña no se le habla de su sexo, prácticamente es asexuada. Cuando se le cambia pañal, o se le baña se hace caso omiso de su vulva o su vagina. Con la niña se establece la conspiración del silencio en torno a su sexo. Cuando es inevitable la mención del sexo ya sea porque la niña pregunta o porque se queja de alguna molestia, se denota "vergüenza" cuando se le responde.

Esta actitud hace que la curiosidad de la niña por su cuerpo sólo tenga manifestaciones furtivas. Pude observar que es muy frecuente el regaño de la madre para que cierre las piernas, que se siente bien, que no suba las piernas, que no enseñe el calzón, que no se toque, "shuca", etc.

"las madres y las nodrizas no tienen para con sus partes genitales reverencias ni ternuras de ninguna clase, ni atraen su atención sobre ese órgano secreto del cual sólo se le ve la envoltura y no se deja empuñar: en una palabra, no tiene sexo". (Beauvoir 1970 p.18)

Según análisis psicológicos, se dice que como la niña crece asexuada, se remite a su vida sexuada de mujer, quiere ser mujer, la niña se disfraza de mujer, sus juegos siempre son a ser mamá, a ser mayor, imita a su madre. Sus fantasías están rodeadas por el rouge en los labios, los tacones altos, el bolso en la mano, los cosméticos etc.

Todo lo contrario sucede con el niño varón, con él se hace énfasis en su anatomía y principalmente en su sexo, su pene es su orgullo y el de su madre. Durante el cambio de pañal y el baño se hace mención tierna y constante de su sexo.

Durante la observación participante, en el Jardín Infantil, tomé fotos a los infantes cuando están desnudos en la piscina y fue evidente como las fotos de los niños varones, donde muestran el pene, resultan "encantadoras" para los padres de familia, mientras las niñas desnudas que muestran la vulva, provocan "vergüenza" para las madres y en algunos casos regaños para las niñas por "ponerse así", "tan shuca".

La niña tempranamente es educada en el recato y en la evasión de todos y cada uno de los tópicos sexuales. El niño varón mientras tanto, se enorgullece de su sexo, de sus músculos, de su cuerpo.

2. Las niñas son formadas para ser esposas y madres, constantemente se les menciona sus muñecos como una previa de los hijos. Se les insiste en que lo bañe, que lo cuide, le de comida,

"las muñecas le son dadas generosamente, su vocación le es dictada imperiosamente" ( Beauvoir 1970 p.28). "nuestra madre empezó a enseñarnos a ser mujeres y esposas mucho antes de que papá nos enseñara a triunfar en la oficina". (Ibid. 1970:76).

La madre instruye a la niña para ser maternal, y se le hace creer que de esta forma será amada e indispensable.

No todas las culturas enseñan a ser madre, hay otras en las que por razones que no vienen a colación se enfatiza el papel sexual de la mujer



en oposición a su función maternal. Ejemplo demostrativo de lo anterior es la cultura de las Islas Marquesas, en la que se condiciona una actividad sexual desmesurada en oposición a la exigua maternidad". (Ramírez 1977, p.135).

Sin embargo, es de señalar que de acuerdo a la observación, al niño varón no se le enseña ni educa para ser padre. Mas bien se le aleja de los muñecos, pachitas, vestimentas de bebés, etc.

Los padres orientan los juegos de los varones hacia las pistolas, rifles, cañones, tanques, navajas, y todo tipo de arma e instrumentos destructivos, así como carros, motos, aviones etc. en el afán de que su identidad sexual como macho sea aprendida.

Al niño no se le permite que juegue con mujercitas o artefactos femeninos de sus hermanas o amiguitas. Existe temor porque se vuelva afeminado si lo hace.

Cuando juega con mujeres o muñecas, se le regaña y entonces comienza a rechazar a las niñas y muñecas. Psicólogos aseguran que éste es el inicio de la misoginia.\*\*

La labor del personal del Jardín Infantil observado resulta heroica ya que tienen que estar en contra de los mismos padres. No se acepta que los chicos lleven juguetes propios a la guardería, menos si son armas. Los juguetes de la guardería son "unisex", como los juegos de armar,

---

\* Según el diccionario de la Lengua Española, misoginia es la aversión u odio a las mujeres. Que odia a las mujeres o rehuye su trato.

pelotas, carritos, animales y en el caso de los muñecos y trastecitos los juegan por igual pese a la resistencia de los padres.

En una oportunidad, mientras entregaba niños a los padres de familia, en la puerta del establecimiento, un padre quitó un muñeco a su hijo de 3 años y le advirtió: "Ud. no tiene que jugar con muñecos, peor si se me va ha volver del otro lado".

3. A la niña se le adiestra para depender del varón (padre, hermano etc.) bajo el supuesto de que ellos (los hombres), son fuertes y protectores. Las niñas son programadas desde su nacimiento para representar roles de desvalimiento e impotencia, se estimula la dependencia.

La Escritora norteamericana, Colette Dowlin, en su obra "El complejo de Cenicienta" (1982), advierte que las niñas han sido entrenadas para la dependencia y temer a la independencia.

Este complejo dice: se convierte en una red de actitudes y temores reprimidos, que mantienen a las mujeres en una especie de media luz, retraídas del uso pleno de sus mentes y su creatividad. "Como Cenicienta, hoy las mujeres siguen esperando algo externo que transforme sus vidas", señala. (Dowlin, Op.Cit. 1982:17)

A los niños por el contrario, se les educa para ser independientes. En la educación del niño luce la libertad, tiene un porvenir abierto, será marino o ingeniero, se quedará en el campo o se irá a la ciudad, verá el mundo, es libre ante un porvenir que le reserva oportunidades imprevistas. Mientras tanto, la niña será esposa, madre y abuela, cuidará su casa como su madre y a sus hijas así como ella ha sido cuidada.

4. A la niña se le adiestra para esperar y seducir al hombre que la ha de proteger y amar. Esto es más evidente en los cuentos infantiles. Todas las princesas y niñas buenas de los cuentos, son pasivas, esperan y en su momento seducen al príncipe con su bondad y belleza.

" la suprema necesidad de la mujer es encantar a un corazón masculino, por intrépidas y aventureras que sean es la recompensa a la cual aspiran todas las heroínas y casi nunca se les pide más virtud que la belleza. Se comprende que el cuidado de su apariencia física puede llegar a ser para la niña una verdadera obsesión, y ya sea princesa o pastora, tiene que ser siempre hermosa para conquistar el amor y la dicha".(Beauvoir, Op.Cit. 1970:37)

Al niño por su parte, se le adiestra para ser intrépido y libre, no debe dejarse seducir ni perder su libertad.

5. La niña es enseñada a ser pasiva y servicial, sus juegos son más sedentarios, generalmente dentro de casa, donde este sentada, con los muñecos, trastecitos, etc. Estos juegos implican servicio ya que tiene que servir la comida con sus trastecitos, cuidar a sus muñecos, etc.

Los niños varones practican más actividades físicas y tienen más oportunidades de practicar deportes en equipo. Desde niño se le adiestra en la lucha corporal y debe estar presto ante la posibilidad de pelear.

Los cuentos infantiles enfatizan mucho sobre la pasividad y el servicio en las niñas. La bella durmiente por ejemplo es un símbolo de la pasividad, tuvo que dormir por años hasta que llegó el príncipe para despertarla y hacerla feliz.

6. Las madres insisten en que las niñas sean más limpias y ordenadas. Nunca estimulan su agudeza, beligerancia o cuestionamientos. Las visten con ropas incómodas y preciosas que deben cuidar mucho, le peinan de manera complicada y le imponen ciertas reglas de compostura como manténte erguida o "no camines como pato".

"La niña es limpia antes que el varón, parece un condicionamiento materno, las madres son mas tolerantes con los varones aunque ellos ensucien los pañales, es aceptado que los niños sean menos limpios, pero las niñas deben ser limpias".(Olivier, Op.Cit. 1987:109)

A los niños varones no se les insiste en la limpieza, se considera que como parte de sus juegos y su manera de ser se ensucia más. Tampoco se le indica que debe ordenar su cuarto, sus juguetes o cosas, al contrario, si tiene hermanas, será a ellas a quienes les corresponderá ordenar.

En cuanto al aprendizaje del control de esfínteres, es notable que las niñas aprenden antes que el varón. Aunque en la guardería observada no se presiona a ningún niño/niña, para que avise sobre su necesidad de evacuar, las madres sí presionan más a las niñas, y muchas avisan antes de los dos años. Los niños pueden llegar sin controlar esfínteres hasta los 3 años.

7. A las niñas se les insiste en que son débiles, frágiles, que no deben jugar brusco como los varones.

"no corra porque se va ha caer y se ensucia", advierten las madres. "Usted no puede abrir eso, pídale a su papá que se lo abra", son frases comunes en el trato con la niña. Sin embargo al niño se le motiva a que

si no puede hacer algo que lo intente porque "es fuerte", "no llora", "es arrecho".

La observación evidenció un fenómeno muy interesante: podemos asegurar que las niñas son mas independientes y atrevidas que los varones, hasta los 5 años. Este desarrollo se bloquea cuando entran a la escuela y reciben una educación formal. Los niños por su parte, antes de los 5 años, lucen miedosos, llorones y retrasados en el gateo y caminar así como en el lenguaje. Esto responde a que los varones son más sobreprotegidos por las madres, evidenciando la preferencia y retardando su desarrollo. La niña por su parte, gatea, camina y habla antes por la necesidad que tiene de llamar la atención y hacer presencia.

8. La niña desde muy pequeña es estimulada para que ayude en los quehaceres de la casa como barrer, lavar, etc.

Para documentar más este rasgo contaré que en el Jardín Infantil observado, hay pequeñas pilas donde los niños y niñas en general forman hábitos de limpieza, como el lavado de manos, de dientes, etc. Sin embargo, hubo 20 madres de las 30 entrevistadas, que sugirieron que las pilitas estaban lindas para que las niñas aprendieran a lavar, que se les debería dar un "trapito" para que lo hicieran. Esto demuestra que la niña es educada entre juegos que la inician en su destino. Le enseñan cocina, costura y el cuidado de la casa, el encanto y el pudor.

Es de lo más común que la madre cuente que la hijita le ayuda con el trabajo doméstico. "quiere estar siempre en la cocina o lavando en la pila", agregan sin darse cuenta que son las madres las que las están iniciando en los oficios domésticos, mientras que los hombrecitos ven TV

o juegan con sus amigos. La madre los esta iniciando en el aprendizaje del rol sexual.

9. A la niña se le insiste en cuidar de alguien: sus muñecas, hermanos, padres, mascotas, etc. Las mujeres se mueven toda la vida con el doble ser de tener a quién cuidar y de ser cuidadas.

La familia asigna a la niña desde temprana edad, una serie de responsabilidades relacionadas con la ayuda a la madre, muchas de ellas de servicio hacia el padre o hermanos. Es por ello que las niñas desde edades muy tempranas hacen de madres de sus hermanos, es así como las mujeres, especialmente en Latinoamérica, aprenden a cuidar a los otros antes de aprender a cuidar de ellas mismas.

"Aprendemos a ser madres de nuestros hermanos, de nuestras madres, de nuestros padres, de los compañeros de clase. Somos madres de los novios, de los maridos y aún cuando nuestros otros no estén cerca, continuamos cuidándolos y para ello los recreamos en nuestros pensamientos y nuestros afectos". (Lagarde 1992:28)

En el Jardín Infantil coincidieron varios casos de hermana y hermano. Para la maestra y niñeras era prácticamente imposible trabajar con ellos. Las hermanas se distraen constantemente por cualquier llanto de sus hermanos, en una actitud sobreprotectora y los hermanos son unos déspotas con ellas, las llaman hasta para que les alcancen los juguetes.

Se cree que las mujeres por naturaleza están preparadas y especializadas para cuidar de los otros, y esa relación no es espontánea o automática, es una construcción histórica que se ha dado en la familia y reforzada en la escuela.

Esto no ocurre con el niño varón que tempranamente aprende que está para ser cuidado y servido por cuanta mujer tenga a su alrededor. La madre lo atiende constantemente y en el caso de tener hermana se induce a la hermana a que lo atienda.

10. La niña no es estimulada para el estudio, no se insiste en que llegue a la Universidad, no se ve como una pérdida que deje de estudiar, lo que sí es importante es que se case.

Si la familia carece de recursos económicos, será la niña y no el varón, la que abandone los estudios y se ocupe de las tareas de la casa.

A la niña se le insiste en el estudio de carreras intermedias o de servicio, como secretaria, maestra, enfermera, belleza. En el acceso a la educación formal, las familias conceden menos importancia a la superación de la niña, relegándola a las tareas domésticas, manteniendo roles tradicionales y estereotipos sexuales que también se reproducen en el sistema educativo nacional y hasta en las leyes.

En el proyecto de vida de la niña/mujer, no está el trabajar fuera de su casa como una realización humana. Si estando soltera lo hace, aparece como un "intermedio", mientras contrae matrimonio.

Para el niño, desde el inicio de su vida consciente, el panorama es diferente, a éste se le habla y se le imagina como un trabajador en potencia. El proyecto del varón será el estudio, la profesión y el trabajo. La mujer tiene como destino el hogar.

A la niña se le acepta mayor expresión emotiva, se le insiste en besar a sus amiguitos, acariciar, ser más tierna, incluso puede llorar sin ser castigada. El niño debe ser insensible a las emociones, por lo menos debe aparentar y por lo tanto no debe mostrar con llanto su tristeza o miedo, porque "los hombres no lloran".

12. El mundo de la niña es más reducido que el del varón, no puede tener amigos y salir a jugar con ellos, sus juegos se limitan a las cuatro paredes de la casa. No se le estimula a que haga deportes y que pertenezca a un equipo, para que se inicie en la convivencia con grupos.

Las pautas de comportamiento del niño se encuentran abiertas, lo que el niño haga o lo que con él se haga van a forjar su devenir, su suceder, su destino.

13. Se considera que la belleza y coquetería son atributos naturales de la niña. Esto afecta frecuentemente el desarrollo de otros potenciales humanos, ya que la madre sólo insiste en estimular éstos. Las madres de las niñas del Jardín Infantil, insisten con la maestra y niñeras para que se les enseñe a modelar, creen que se ven lindas en los desfiles de modas, que muestren su coquetería porque ellas "son recoquetas". Así se inicia el proceso de aprender a gustar, ser "objeto deseable",

" por medio de cumplidos y represiones, y de imágenes y palabras, descubre el sentido de las palabras Linda y Fea y sabe muy pronto que para agrandar hay que ser linda como una imagen, entonces intenta parecerse a una imagen, se disfraza y mira en los espejos y se compara con las princesas y hadas de los cuentos". (Beauvoir, Op.Cit. 1970:24)



El niño por su parte no tiene tiempo ni le interesa gustar, él está para los juegos, las travesuras, etc.

El siguiente cuadro recoge los mitos más reconocidos sobre la sexualidad y que terminan por ser estereotipos que se inculcan a los infantes, tanto en el hogar como en la escuela.

#### MITOS SOBRE LA SEXUALIDAD

##### FEMINIDAD

suave, dulce  
 sentimental  
 afectiva  
 intuitiva  
 atolondrada, impulsiva, imprevisora  
 superficial  
 frágil  
 sumisa  
 dependiente  
 cobarde) protegida  
 tímida  
 recatada, prudente  
 maternal  
 coqueta  
 voluble, inconstante  
 seductora (conquistada)  
 llorona  
 puede llorar  
 insegura  
 pasiva  
 sacrificada, abnegada  
 monógama  
 virgen  
 fiel  
 de la casa

##### VIRILIDAD

duro, rudo  
 frío  
 intelectual  
 racional  
 planificado  
 profundo  
 fuerte  
 dominante, autoritario  
 independiente  
 protector (valiente)  
 agresivo  
 audaz  
 ¿paternal?  
 sobrio  
 estable  
 conquistador  
 feo?  
 hombres no lloran  
 seguro  
 activo  
 cómodo  
 polígamo  
 experto  
 infiel  
 del mundo

( Martin-Baro 1976, p.362)

"El amor es una tentativa de penetrar en otro ser, pero sólo puede realizarse a condición de que la entrega sea mutua. En todas partes es difícil este abandono de sí mismo, pocos coinciden en la entrega y más pocos aún logran trascender esa etapa posesiva y gozar del amor como lo que realmente es: un perpetuo descubrimiento, una inmersión en las aguas de la realidad y una recreación constante".

Octavio Paz

EL LABERINTO DE LA SOLEDAD  
Fondo de Cultura Económica.  
México, 1986, p.37

## IX. CARACTERIZACIÓN DE LA FAMILIA Y LA ESCUELA EN LA TRANSMISIÓN DE PATRONES CULTURALES SEXISTAS.

### IX.1 LA FAMILIA GUATEMALTECA

La familia guatemalteca registra algunos cambios en su estructura tradicional. Las mujeres en general y las esposas y madres en particular, se están incorporando al trabajo productivo, básicamente motivadas por la crisis económica que vive el país, pero sin poder delegar el cuidado de los hijos, del esposo y la casa a otras personas.

La incorporación de la mujer guatemalteca en el trabajo ha presentado un crecimiento de 11.9% en 1981, a un 25% en 1989, según la Encuesta Nacional Sociodemográfica, es decir que una de cada 4 mujeres se encuentra participando de la producción de bienes y servicios. (Encuesta Nacional Socio-demográfica. Vol II. Empleo 1987)

De la población económicamente activa femenina ocupada en esta ciudad capital, un 47% tiene acceso a una ocupación en el sector formal, mientras que el 53% encuentran ocupación en el sector informal. Nuestro grupo de estudio se incluye en el trabajo formal de esta ciudad capital, principalmente en los sectores de comercio y servicios. (UNICEF 1990 p.36)

Como se pudo observar, el aumento de la participación de la mujer en actividades económicas no ha sido acompañado de un cambio cultural que reduzca su responsabilidad en las actividades domésticas, ni del desarrollo de una infraestructura de servicios sociales de apoyo.

La crisis económica que se viene agudizando desde los años '80, ha obligado cada día, a más mujeres a integrarse al mercado de trabajo, en condiciones poco favorables.

Independientemente de la falta de vocación que tenga la mujer para el trabajo, muchas veces no gozan de prestaciones de ninguna especie, devengan bajos salarios, y no han podido dejar o compartir la responsabilidad de toda la familia y los oficios domésticos.

Este nuevo rol de trabajadora asalariada que la mujer realiza fuera de casa, no ha cambiado la actitud machista de los hombres en particular, ni el discurso androcéntrico de la sociedad en general. La mujer sigue siendo discriminada y su trabajo se ha duplicado o triplicado.

En Guatemala existe un predominio de personas en condición de parejas, ya sea por unión de hecho o matrimonio. Esto significa que el 63.12% de la población de 15 años y más, a nivel nacional, viven en pareja, sólo un 36.87% permanece en soltería, ya sea porque no se ha casado, por viudez, divorcio o separación. (UNICEF Op. cit. p.10)

Lo anterior influye directamente en la tasa de natalidad, que alcanza el 39.0% por 1,000 habitantes, en una población que vive una regresión en los indicadores económicos, el 83% es considerado como en estado de pobreza.

De acuerdo a la información estadística, las mujeres guatemaltecas constituyen prácticamente la mitad de la población, poseen una situación educativa más deficiente que los varones y tienen una participación económica creciente pero aún mucho menor que la de los hombres.

Durante el presente estudio se observaron y analizaron, 15 familias que pertenecen a la clase media, con ingresos entre 3 y 4 mil quetzales mensuales, con el aporte de los dos cónyuges, y con uno o dos niños menores de 5 años. Así también 15 familias formadas por madres solteras y otros familiares, todas trabajadoras del sector comercio o servicios.

De acuerdo a lo observado en las entrevistas informales y las actitudes mentales en la cotidianidad del Jardín Infantil, la mujer aunque trabaje fuera de casa, vive supeditada al hombre. El esposo le da parte de su ingreso como contribución a los gastos de la familia. El aporte masculino varía según la cantidad de dinero que el hombre tiene disponible, otros compromisos que él tenga, y su percepción de las necesidades de su pareja. Una vez entregado el dinero pasa a ser de ella y ella lo maneja. En el caso de las madres solteras, ellas aportan a la casa una cantidad en calidad de gasto y el resto es para las necesidades del niño (leche, ropa, estudio, diversión, etc.)

El ingreso controlado por la mujer siempre tiene el mismo destino: el gasto. El concepto de gasto es muy propio de la familia guatemalteca y comprende los gastos diarios para la comida y recurrentes que se requieren para garantizar la satisfacción de las necesidades básicas de sus miembros. A este denominado gasto, la mujer suma su salario que generalmente se gasta en cuestiones para la casa y familia, como la ropa, luz, teléfono, agua, etc.

En las familias observadas y con las que se compartió, las mujeres son las personas que compran, preparan y distribuyen los alimentos en la familia, es decir que los actores principales y posiblemente los que toman las decisiones en cuanto a que alimentos preparar, como prepararlos y como distribuirlos son las madres.

Lo mismo ocurre con la ropa, la limpieza de la casa y el cuidado de todos los miembros de la familia. Todas estas obligaciones además del trabajo fuera de casa, que puede ser de medio tiempo o tiempo completo (8 horas), son atribuciones de la mujer.

Es fácil observar como las mujeres al volver del trabajo a sus casas, aunque estén cansadas, inician los oficios domésticos que quedaron abandonados durante el día y "adelantan" el almuerzo para el día siguiente, cuando después de bañar, arreglar y dar

desayuno a toda la familia, tiene que preparar los almuerzos que llevarán a su trabajo y escuela.

Si el trabajo de las mujeres se reflejara con fidelidad en las estadísticas, destruiría el mito de que en el mundo son los hombres quienes mantienen el hogar.

El problema mas grande que ha tenido que enfrentar la mujer ha sido tratar de combinar todo: la profesión, el matrimonio, los hijos y no renunciar a ninguno de ellos. Es así como surgen las "supermujeres", perfectas amas de casa, madres, amantes y profesionales, pero es así también que surge una generación de mujeres agotadas y estresadas.

Las mujeres desarrollan habilidad para ejecutar a la vez varios programas, doble vida, doble rostro, doble sonrisa, doble preocupación, todo es doble en la vida de la mujer que trabaja y que tiene un hijo. "Que envidiable entonces la manera de vivir del hombre, un sólo programa por vez en la mente, un salario únicamente remunerable en dinero, que simple parece todo". (Olivier, Op.Cit. 1987:210)

"Siempre fatigadas, pero sin detenerse nunca, sólo así las acepta la sociedad, que en cambio está bien construida para el trabajo del hombre seguido de descanso y para el no trabajo de la mujer seguido de no descanso. De manera que las mujeres no trabajan en las mismas tareas sociales que los hombres, pero tienen la particularidad de estar en la brecha las 24 horas del día". (Ibid, 1987:213).

La ausencia del padre en la crianza de los hijos:

Es importante también señalar que en la muestra observada, la crianza de los hijos es exclusividad de la mujer guatemalteca. El padre siempre está ausente, ya sea porque está en el trabajo, en reuniones con amigos, ó incluso cuando está en casa, se absorbe viendo televisión o con el periódico, sin participar en la crianza ni en los

oficios domésticos. El conocimiento que el padre tiene sobre los hijos y sus problemas está basado en las retransmisiones que le hace la madre de sus hijos.

"La vida del padre se encuentra rodeada de un misterioso prestigio, las horas que pasa en el hogar, la pieza donde trabaja, los objetos que lo rodean, y sus ocupaciones y manías tienen un carácter sagrado. Es él quien alimenta a la familia y quién responde por ella, es su jefe". (Ibid, 1970:32)

La ausencia paterna en la crianza de los hijos, es mas sentida por la hija mujer, que no tiene una imagen masculina que la ame y la acaricie. Según Freud, el edipo estructura a la persona. "la niña no puede estructurarse ya que su sexo no es deseado por la madre, y su padre no está, la niña no tiene primer objeto de amor, pues raros son los padres que viven en la casa meciendo a su hija". (Ibid. 1987:214).

En algún momento el padre dice y cree que debe encargarse del hijo varón para "enseñarlo a ser hombre", le pone tareas difíciles, le tolera el lenguaje vulgar y cuando es adolescente a veces lo introduce al licor y a las mujeres.

Esto último fue comprobado en las entrevistas informales con los padres de familia que contaron con mucha fluidez sobre su infancia y luego en la adolescencia la facilidad que se les dio para ejercer su sexualidad.

"nosotros somos hombres, dejemos a esas mujeres" dice el padre al niño, persuadiéndolo de su superioridad por ser hombre y estimulándole el orgullo de su virilidad. Esa noción abstracta adquiere para él una figura concreta que se encarna en el pene, el orgullo que experimenta a propósito de su pequeño sexo indolente, no es espontáneo, pero lo siente a través de la actitud de su entorno". (Beauvoir, Op.Cit 1970:17)



Por otra parte, la relación madre-hijo en Guatemala es particularmente intensa, la cohesión del hogar, de tipo uterino, se estructura alrededor de la madre, una madre asexuada y un padre ausente.

"La madre establece con el hijo una relación-prisión que lo marca para cualquier relación con otra mujer. Nace la misoginia, desconfianza, silencio, todo lo que le reprochan sus mujeres". (Olivier, Op.Cit. 1987:81). (Ver consecuencias, en este mismo estudio, p:61, inciso 11).

La principal característica de la familia es entonces "el exceso de madre y la ausencia de padre".

Esta situación de la ausencia paterna es generacional, prueba de ello es que las discusiones en la pareja pueden terminar con "la amenaza de enviar a las mujeres a la casa de su madre, jamás dicen a la de tu padre porque jamás hemos vivido con él aunque haya habitado la misma casa que nosotras". (Ibid 1987:58)

La madre es responsable en gran parte de esto, el padre permanece ajeno a la formación del niño porque la madre no le da oportunidad, "y tiene que ser obstinado para que la madre le permita participar en algo". (Olivier, Op.Cit 1987:59)

Durante la observación participante, cuando sugerí delegar el cuidado del niño por un momento al padre, la madre siempre dijo: "él no puede", "él no sabe y no le gusta", mientras externaba de una forma obsesiva y sacrificada, los cuidados higiénicos y dietéticos del niño, " estas atenciones nunca son capaces de suplir el verdadero afecto". ( Ramírez 1977 p.16)

La madre seguramente no está muy contenta con la forma en que la trata su marido y la poca colaboración que tiene con ella, pero sin embargo, se empeña en que su hijo

varón sea todo un hombre y le va inculcando de una manera inconsciente los mismos rasgos culturales que detesta del esposo.

Por ejemplo: al niño varón no se le pide que levante su plato de la mesa y lo lleve a la cocina, o que recoja sus juguetes, que arregle su cama, que ayude a mamá en la cocina, etc. Esta conducta fue ampliamente comprobada en las entrevistas informales, en la encuesta y hasta en el Jardín Infantil, donde en diferentes festividades se compartió con la familia.

Debemos reconocer que la organización familiar guatemalteca, está basada en patrones patriarcales. Dentro de la familia existe una jerarquía basada en la división del trabajo de acuerdo al sexo y existe marginación de la mujer en la toma de decisiones. Lamentablemente, la esposa por falta de conciencia y a veces por temor, acepta la forma discriminatoria con que la trata el marido, y es así como demuestra a los hijos que las mujeres son inferiores.

Por otra parte, se advierte que los niños de las familias guatemaltecas reciben en su casa y en la escuela una FORMACIÓN MONOSEXUADA. Es decir que sólo personas del sexo femenino se encargan de ellos. A la madre le gusta tomar toda la carga de los hijos, y si ella no puede delega en su madre, su hermana o tía. "El hijo pasa a ser objeto de la madre, la madre se cree insustituible para el hijo". (Olivier, Op. Cit. 1987:83)

"La enseñanza está exclusivamente en manos de mujeres, cuando el niño abandona el universo de su madre, entra en la guardería o el Jardín Infantil, donde tendrá que enfrentar a las niñeras y después en la Escuela a las maestras, y mientras sólo ve mujeres a su alrededor, su padre le parece demasiado distante" . (Olivier Op.Cit. 1987:154)

"ninguna mujer debería ignorar las trampas del inconsciente materno, ninguna mujer debería aceptar educar ella sola a su hijo, ninguna madre debería permanecer neutral ante la feminización de la enseñanza de los niños pequeños" . (Ibid 1987:156)

"En la guardería, en el cuarto de baño, en la cocina en la escuela, en los juegos, en todos los sitios donde hoy reinan las mujeres, los hombres tendrían que estar a su lado y en igualdad de condiciones, si es que queremos ver niños cuya sexuación no consista obligadamente en tomar partido por o contra la mujer". (Ibid 1987:205)

En el Jardín Infantil se consultó a las madres sobre si estarían de acuerdo en que niños o maestros formaran parte del personal que atiende a los niños, esto con la idea de mantener una imagen masculina dentro del establecimiento y todas dijeron que no, porque "es muy peligroso", "pueden haber abusos con los niños", etc. Sin embargo, todas también aceptaron que los abusos, tan de moda y anunciados en los diarios, pueden ser también por parte de mujeres no sólo de los hombres.

Análisis psicológicos aseguran que en la sociedad patriarcal, el reinado de la madre en la infancia engendra en el hombre el odio a todo lo femenino y en la mujer el respeto a todo lo masculino.

Resumiendo, de la paternidad hay poco que decir, en América Latina la paternidad está en crisis, no hay fuerza social que obligue a los hombres a asumir responsabilidad paterna, ni siquiera las pensiones pactadas (cuando logran pactarse). No valen leyes, tribunales civiles ni jueces.

A manera de ejemplo debo señalar que en el Jardín Infantil donde se hicieron las observaciones necesarias para esta tesis, de los treinta niños que asisten al Jardín, el 50% o sea 15 de ellos, son hijos de madres solteras, que al ser entrevistadas aseguraron que no tienen ninguna ayuda económica o emocional de parte de los padres.

En la familia guatemalteca se comparten los roles que cita Ramírez: "el padre distante y temido, la madre prodiga y sobre protectora, la sexualidad prohibida, la maternidad aplaudida.."

(Ramírez 1977:150)

En cuanto a la violencia familiar, no existen estadísticas que muestren la magnitud del problema, sin embargo, es conocimiento público que a diario se presentan diferentes formas del maltrato entre cónyuges e hijos hasta llegar al suicidio.

Quizá el maltrato más observado en las familias es la indiferencia del esposo por la esposa, ésta no se puede cuantificar pero hace mucho daño a la autoestima y responde a la mala comunicación, poca tolerancia y a la formación androcéntrica.

## IX.2 LA ESCUELA Y EL REFORZAMIENTO DE LA FORMACIÓN SEXISTA

El Proceso de socialización que se inició con mamá, se continúa en la Escuela, aquí está instituido el discurso andrógono, está mucho más claro que éste es un mundo para los hombres. Las niñas a veces tienen dificultad para entender esta situación.

Como ejemplo una amiga me comentó: "Cuando asistí a primer grado, la maestra dijo: "los niños que ya terminaron su trabajo, pueden salir a recreo". La amiga aunque ya había terminado, no salió porque esperaba un llamado para las niñas. Cuando la maestra vio que ya había terminado la tarea, la regañó por "muda", pues si ya había terminado porqué no salía.

Al volver del recreo, la maestra dijo "levanten la mano los niños que quieran participar en el equipo del Colegio". Nuestra amiga creyendo tener ya aprendida la lección levantó inmediatamente la mano y nuevamente fue regañada. La maestra le advirtió: "dije niños". Verdad que no atinamos?, agrega sonriente mi amiga. Pero la verdad, "Es muy difícil encontrar tu identidad en un mundo para los hombres".

Este es sólo un ejemplo de la preeminencia que tiene el lenguaje masculino en la Escuela y en la vida cotidiana. Las mujeres debemos estar atentas a ver en qué momento nos podemos incluir.

Es así como gradualmente, las niñas se inhiben de participar más activamente en clase, mientras los varones reciben prioridad académica "pues saldrán a conquistar el mundo" y las niñas terminarán por casarse, ser amas de casa y madres.

La escuela transmite los sistemas de pensamiento y las actitudes sexistas que comparte la sociedad y que por lo general marginan a la mujer y hacen que sea considerada como un elemento social de segunda categoría.

En una investigación realizada por Unicef (1989), se mencionan los estereotipos que aparecen en los libros que utilizan los niños de primaria en Guatemala.

En el estudio aparecen varios de los patrones culturales que ya mencionamos anteriormente y que corroboramos como vigentes durante la observación participante. Aquí se evidencia más el proceso que desarrolla la escuela para "enseñar a ser niña"

1. La agresividad es uno de los rasgos del modelo que se les presenta a los niños, este rasgo no figura en el que se les presenta a las niñas.
2. La niña aprenderá en la Escuela que en las frases, los artículos masculinos invariablemente irán primero: los niños y las niñas, un niño y una niña.
3. El lenguaje que usan los maestros en las escuelas está cargado de ideología androcéntrica. Las canciones, cuentos y leyendas son una exaltación del hombre. Los hombres han hecho Grecia, el Imperio Romano, Francia y todas las naciones, han descubierto la tierra y han inventado los instrumentos que han permitido explotarla y la han gobernado y poblado de estatuas, cuadros y libros. La literatura infantil, la mitología, los cuentos y relatos reflejan los mitos creados por el orgullo y los deseos de los hombres. "Cuántos hombres por una Juana de Arco, y detrás de ésta se perfila la gran figura varonil de San Miguel Arcángel. (Beauvoir Op. Cit. 1970:34).

4. En la interpretación oficial de la historia que se enseña en la Escuela no aparece la mujer. La mujer es la gran ausente en los textos escolares de historia, tanto en las descripciones bélicas como en los momentos que se habla de organización social.
5. En los textos escolares aparecen con mucha más frecuencia los hombres y los niños que las mujeres y las niñas, que coloca a la parte femenina en situación de inferioridad y desventaja numérica.
6. Los hombres y niños aparecen en los roles principales o son protagonistas del relato o cuento.
7. Las ilustraciones de los libros son preferentemente masculinas.
8. En los titulares mayoritariamente se habla de hombres.
9. La diversidad de oficios favorece al hombre mientras que la mujer tiene sus ocupaciones limitadas a los hijos y la casa.
10. Las actividades fuera de la casa son exclusividad de los hombres.
11. Los hombres aparecen en todas las áreas productivas remuneradas como industria, comercio, artesanías, profesionales.
12. La fuerza, energía y vitalidad están asignadas a los niños.
13. En liderazgo sobresale el sexo masculino, ocupando el puesto de líder o primer plano.

14. En las tareas domésticas es la mujer la que más aparece con cargas hogareñas.
15. En el papel de guía u orientador aparece mayoritariamente el hombre.
16. En postura de lector también aparece mas el hombre.
17. En deportes y recreaciones aparece mayoritariamente el hombre.

Según la investigación citada, la discriminación sexista está presente en todos los textos y libros revisados, desde el pre-escolar hasta el sexto grado de primaria y en todas las asignaturas del programa.

"Se percibe la tendencia a fortalecer esa imagen materna y de servicios en el hogar como la máxima o única realización femenina, cuando es necesario considerar que, además de su condición maternal, que puede o no ejercer, las mujeres asumen distintos roles en la vida real. Muchas tienen hoy día compromisos profesionales, políticos, culturales y sociales, además de los familiares", concluye el estudio.



### IX.3 Consecuencias

A continuación se presenta un listado de las consecuencias que tiene, principalmente en las mujeres, una formación sexista. Este listado fue ampliamente comprobado durante la observación participante, especialmente con las madres y personal de servicio del Jardín Infantil. Estas consecuencias están desarrolladas en el mismo orden en que se exponen los patrones culturales sexistas, a partir de la página 32 de este estudio.

1. Como una de las principales consecuencias negativas del aprendizaje de los patrones culturales sexistas, está la sexualidad mal entendida: se considera que " ser hembra en nuestra cultura significa estar "manchada", es una inferior por nacimiento" (Wilson 1987 p. 53).

Por otra parte, recordemos que a la mujer-niña nunca se le habló de su sexo y por lo mismo tiene bloqueada su sexualidad, nunca debe expresar su deseo de practicar el sexo, es algo que se supone que no deben hacer las mujeres o que no deben decir que hacen.

2. La formación que reciben las niñas para ser esposas y madres, según la cultura patriarcal, "debe sosegar a las mujeres". Se supone que las mujeres se realizan y deben ser felices en la maternidad, no importa si en la conyugalidad les va mal, les queda la maternidad.

La observación diaria de las madres, así como las conversaciones cotidianas, registradas en un cuaderno donde se registraban los rasgos más importantes de la relación madre-hijo, me permitió establecer que la formación que recibe la mujer para ser madre y esposa, es tan profunda, que ellas mismas no quieren liberarse del hijo. La madre guatemalteca

todavía rechaza las guarderías y Salas Cunas. La madre se ofrece para no trabajar y cuidar al niño hasta la adolescencia si es posible, porque no es su ideal trabajar, ni realizarse como ser humano, quiere que la mantengan, esa es la norma.

Sin embargo, varios estudios psicológicos sostienen que esposas y madres, cuyas capacidades fueron negadas, pueden manifestar reacciones como hiperactividad, fetichismos de limpieza, conductas masoquistas, fanatismo religioso, histeria, jaquecas y úlceras gástricas, crisis de llanto, descontrol en la ingestión de alimentos. En algunos casos el alcoholismo, la adicción a alguna droga o el simple hábito de dormir en exceso.

También es un síntoma de frustración el consumismo, "cuando se ve mermado el sentido de autoestima, cuando la sexualidad está amordazada y funcionalizada, cuando el acceso al poder y a la toma de decisiones es mínimo, no es raro que las mujeres compensen estas carencias con una conducta adquisitiva compulsiva..."(Kolbensschlag 1979:41)

En algunos casos, cuando la esposa/madre llegar a ser profesional, maneja sentimientos de culpa por tener una carrera y por eso quieren ser al mismo tiempo una mujer-esposa-madre perfecta. (Ibid 1979:152)

Por otra parte, y con mucha ironía podemos ver que cuando la niña se hace mujer y asume el rol previsto para ella, el de ama de casa y madre, descubre que se la considera la principal trasmisora y preservadora de valores, pero a menudo no puede suscribir un crédito. Es la principal administradora y expedidora del hogar, pero su trabajo no se considera merecedor de un salario o de las prestaciones de la seguridad social.

Suele ser la exclusiva responsable de la crianza e instrucción de sus hijos e hijas, pero este trabajo figura en la categoría ocupacional más baja.

3. Como consecuencia de la dependencia inculcada a las niñas, las mujeres no pasan por el adiestramiento en la soledad, crucial para poder tener relaciones autónomas auténticas. Su patrón de vida supone el tránsito directo de la juventud y vida familiar al matrimonio y la crianza de hijos e hijas. Vivir sola es un aprendizaje existencial que la mujer debería imponerse al menos durante una parte de su vida. "descubrir nuestra capacidad de supervivencia y de salir adelante solas refuerza la autoestima". (Kolbenschlag, Op.Cit:185)

En las mujeres adultas formadas bajo el patrón de la dependencia de un hombre que las cuide y las proteja, "la autonomía no figura entre sus metas vitales, sólo busca un estado de "pertenencia" a alguien o a algo".(Ibid. 1979:38).

La autora citada comenta que el temor de la mujer a no tener un compañero o "pertenecer a alguien" llega a tanto que genera "miedo al éxito", es decir que las mujeres tienen miedo a destacar en sus trabajos o estudios o en su vida profesional, porque temen comprometer sus buenas relaciones con el sexo contrario, creen que perderán al esposo, novio o amigo si llegan a tener éxito. (Ibid 1979:187)

4. A la niña se le enseña a seducir, a gustar, en espera de que un hombre se convierta en su dueño y protector, pero ella debe esperar a que el hombre la descubra, y como consecuencia cuando es mujer "hacemos todo lo que podemos para atrapar a un marido y con demasiada frecuencia nos damos cuenta de que no hemos atrapado lo que pensábamos". ( Wilson 1985:79)

El principal desencuentro entre lo aprendido en la infancia y la realidad de la mujer es que cuando ya tiene un esposo, se da cuenta que lejos de ser el protector y cuidador de ella, es todo lo contrario. A la mujer le toca cuidar a su marido, hacerle su comida, lavarle su ropa, animarlo cuando está preocupado, estimularlo para que llegue al trabajo, etc. ¿Porqué entonces enseñarle a las niñas que cuando sean mujeres un hombre cuidará de ellas, si ellos (los hombres), no pueden cuidarse ni a sí mismos?.

5. En cuanto a la pasividad, otro rasgo cultural inculcado a las mujeres desde niñas, afecta su desarrollo personal. Las mujeres adultas se muestran temerosas, no aceptan retos en su vida, prefieren estar pasivas en espera de que un novio, esposo o padre les resuelva los problemas. Las madres del Jardín Infantil son una buena muestra de las pocas iniciativas que plantean tanto en la relación de pareja como en la crianza de los hijos. Aceptan lo que el esposo decide, son ellos los que tienen el poder de decisión. Aunque ellas tengan mejores propuestas no se atreven a cuestionar la autoridad.

Estudios psicológicos aseguran que la pasividad y la falta de autonomía en las mujeres, son un obstáculo para el crecimiento personal.

En muchos casos las mujeres argumentan la falta de calificación profesional para iniciarse en el trabajo, sin embargo el primer obstáculo es la pasividad, "la actitud mental que las inclina a preferir la reacción a la iniciación de comportamientos, ofrecer cuidados nutricios en vez de construir, dar apoyo en vez de dirigir, poner orden en el universo en vez de alterarlo". (Kolbenschlag, Op.Cit:128).

Las mujeres se describen como personas que esperan ser elegidas, descubiertas, incitadas, persuadidas, invitadas a aceptar un ascenso. Son vacilantes, esperan que alguien les diga que deben hacer. Les cuesta aceptar las críticas, son reacias a correr riesgos.

6. La insistencia por parte de los padres de que las niñas son limpias y delicadas, hace que este aprendizaje se vuelva obsesivo en la edad adulta. Las mujeres siempre deben presentarse nítidas. En el trabajo, en la casa o en la calle, deberán estar impecables o serán muy cuestionadas socialmente. Generalmente este afán le quita a las mujeres horas de sueño porque el tiempo no les alcanza, ésta es otra carga que se les incluye además de sus obligaciones.

El hombre puede ser más descuidado en su apariencia, más "casual", la sociedad es más tolerante con él, pero en todo caso, él sí tiene el tiempo necesario para estar impecable.

7. A la niña se le enseñó a ser débil, frágil y cuando es adulta y contrae matrimonio, el principal de sus ideales, se da cuenta de que tiene por esposo a un ser que es más débil que ella, al que hay que alimentar, distraer y alentar.

Las mujeres parecen molestas al ser definidas como "inferiores", además de sentirse engañadas, "se nos dijo que si hacemos las cosas correctas, si somos buenas y sufrimos, al final seremos felices. Y vemos que eso no es verdad, primero echamos la culpa a nuestras madres porque no nos lo dijeron, cuando descubrimos que los seres viriles que se supone nos van a salvar de la carga de haber nacido mujer, no son para nada superiores. Son simples seres comunes, ni siquiera son capaces de

cuidarse solos, menos podrán rescatarnos. La debilidad masculina nos asusta tanto que nos provoca odio" (Wilson, Op. Cit:68)

Por otra parte, si a la niña se le enseña que es débil, frágil y necesita del varón para sobrevivir, no es posible que de adulta se relacione sanamente con alguien que esté por encima de ella, con alguien "superior".

8. En cuanto a los oficios domésticos, que se consideran exclusividad de la mujer, aunque ésta trabaje también fuera de casa, tiene como consecuencias negativas, la falta de tiempo para dos fenómenos psicológicos necesarios para la salud mental, estos son la regresión y la sublimación

La sublimación consiste en emplear sus pulsiones primarias "en otra cosa y de otro modo" por ejemplo en lugar de preparar la comida y hacer limpieza, se puede alimentar el espíritu con alguna lectura bien elegida. En el caso del hombre esto está resuelto, después de comer mientras su esposa lava los trastos y arregla la cocina, él lee el periódico o un libro, ve TV, o simplemente descansa.

Cuando la mujer termina con todas sus ocupaciones en la casa, está tan fatigada, que ya no le queda libido para invertir en ninguna otra forma. La mujer se desgasta en lo concreto, de manera que no le queda lugar para lo abstracto, para soñar, para sublimar.

La regresión es otro reclamo femenino. Es la necesidad de sentirse pequeño, mimado, "apapachado". Son recreaciones íntimas que necesitan unas y otros para poder cumplir con el papel de adultos el resto del tiempo. "La regresión, la vuelta hacia atrás, es la piedra de

toque de nuestra vida psíquica, así como el sueño es el retorno a las fuentes, indispensable en el plano físico".

(Olivier Op.Cit:214)

Las mujeres teóricamente tienen todos los derechos de la infancia, derecho a llorar, a ser frágiles, débiles, incapaces de reflexionar, pero en verdad se les niega el derecho a la verdadera debilidad: el reposo, el que reivindica el hombre cuando vuelve a su casa por la noche.

9. Las niñas enseñadas a cuidar y servir a los demás, cuando son adultas y madres, viven dramas por no poder retener a los hijos. Se desmoronan cuando los hijos se van, porque la identidad es eso, "eso es lo que soy y si ya no tengo a quien cuidar, entonces es mejor morir".

Para las madres la independencia de los hijos es un drama porque se quedan solas, ellas dicen que "dejaron sus sueños por los hijos", y ahora ellos las dejan a ellas.

En el sistema patriarcal a las mujeres se les hace creer que los "otros", hijos, esposos o personas que cuidan compulsivamente, son propiedad, pero resulta que con el tiempo los hijos se van, los esposos se van, los padres, se van y es entonces cuándo se dan cuenta que no han tenido vida propia, que sólo han vivido para preservar la vida de los otros.

Se espera que las mujeres casadas disfruten con la alegría de los otros, que vigilen su sueño, su salud, sus comidas y felicitarse de que todo funcione apropiadamente. A esto se limita su vida y su paso por el mundo.

10. Las niñas que no fueron estimuladas para el estudio de una carrera o para el trabajo, cuando son adultas, consideran que la decisión más importante de su vida es establecer una relación con un hombre, casarse, ser ama de casa y tener hijos. Para el hombre por su parte, lo prioritario es un proyecto, la elección de un trabajo, su realización en la vida pública.

Las mujeres se niegan a tomar el trabajo en serio, como un proyecto personal. "El trabajo conscientemente elegido y estructurado creativamente es un proceso que "desarrolla el espíritu", y resulta en una personalidad mas rica que a la vez tiene mas que ofrecer, tampoco necesita tan compulsivamente a la otra persona". (Kolbenschlag, Op.Cit:120)

La mujer que ahora trabaja fuera de su casa, se mueve en un sistema de valores contradictorio, hay un profundo desencuentro en aquello para lo que fue educada y la realidad en que vive.

11. A la niña se le enseñó a ser amorosa, tierna, y todas las virtudes femeninas encaminadas al romanticismo y la vida plena en el amor. El niño varón por el contrario, fue condicionado a mantener el control de su emotividad, sufrió una mutilación del espíritu, ha perdido algunas de sus capacidades humanas mas profundas. Como puede establecer una pareja adulta, una relación sana y satisfactoria, si cuando niños su aprendizaje fue tan diferente y contradictorio?

El hombre, desde niño, se habituó a no expresar sus sentimientos tiernos, emociones, lágrimas, todos signos de debilidad que se le atribuyen a la mujer.



Las mujeres siempre se quejan de que "los hombres no saben amar, que no saben expresar sus sentimientos", pero lo que sucede es que la palabra amor tiene distinto sentido para uno y otro sexo, de donde surgen los serios inconvenientes que suelen separarlos. "Byron ha dicho con razón que el amor no es en la vida del hombre más que una ocupación, mientras que en la mujer es su vida misma". (Beauvoir 1970 p.429)

"yo no puedo hacer el amor como él quiere, sin decir nada, sin ternura, yo necesito palabras, caricias, sentirme amada, lo demás me importa un rábano, eso queda para él "(Olivier, Op.Cit:104). Esta cita, de acuerdo a mi observación, se refleja constantemente en las confesiones de las mujeres.

Pareciera que los sentimientos son la más grave amenaza para el ideal masculino. Se espera que el hombre representen el papel de conquistador independiente y fuerte, capaz de mantener el control en todo momento, siempre deliberado, calculador. Se espera que se concentre en su tarea sin dejarse distraer por los asuntos personales, muchos psicólogos comparan el comportamiento de muchos hombres con el de criaturas autistas: "el temor característico a dejarse tocar, a expresar sentimientos, a las relaciones íntimas, unido a una fijación compensadora en objetos inanimados". (Kolbensschlag, Op.Cit:292)

El hombre en las reuniones elude a la mujer. En el Jardín Infantil observado, durante las fiestas, pudo verse la escasa relación entre el hombre y la mujer. El acercamiento físico sólo se da en el momento del baile, luego cada uno se separa de nuevo para ocupar su lugar entre los hombres o entre las mujeres. El intercambio de ideas, de sentimientos, y de comentarios sólo se da entre personas del mismo sexo.

En las reuniones de planificación de actividades o en fiestas organizadas por el Jardín Infantil, fue fácilmente observable como las madres se dedicaban en tiempo completo a la atención de los hijos, que además se vuelven mas exigentes y déspotas cuando está la madre, mientras los padres comen, beben y conversan con los otros padres. Las madres ante el agobio de la atención a los hijos muestran un ligero disgusto y entonces tratan mal a los niños, pero la actitud del padre no es recriminada. No se logra su acercamiento, ésta actitud es muy comentada entre las mismas mujeres.

Pareciera que la dialéctica del amor obedeciera a reglas contradictorias " el hombre tratando de conservar su libertad, se aleja un poco, la mujer padece por ello secretamente, y si la mujer tratando de comprobar si es amada, reclama pruebas, el hombre se sentirá atrapado de nuevo". (Olivier, Op. Cit:164)

12. A las mujeres en su reducido mundo, se les permite abdicar de la necesidad de emitir juicios, tomar decisiones y hacer elecciones, esto la hace inepta para la interacción competitiva.

A la mujer desde niña se le obligó a estar en un mundo reducido, ya de mujer está trabada en las reglas de la decencia, fastidiada por sus ropas y calzado, sujeta a los cuidados caseros y detenida en todos sus impulsos. Esto influye en la baja autoestima. Nunca se escucha que los niños quisieran ser niñas, pero es de lo mas común que las niñas se sientan desoladas por no ser varones.

13. Las niñas por ser formadas para gustar a los varones, son estimuladas constantemente en su coquetería. En la edad adulta, las mujeres son especialmente sensibles a las opiniones externas de que son feas. La

belleza física, tan subjetiva, se ha interiorizado tanto que se cree que una mujer fea no tiene razón de ser, nadie siquiera la mira, mucho menos la escucha.

Sin embargo, en este punto, la cultura machista es también cruel con los hombres. Si ellas aparecen como objetos sexuales, para que los varones se interesen sólo por su cuerpo, a los hombres los define como objetos para el matrimonio.

## X. PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS DE LA ENCUESTA.

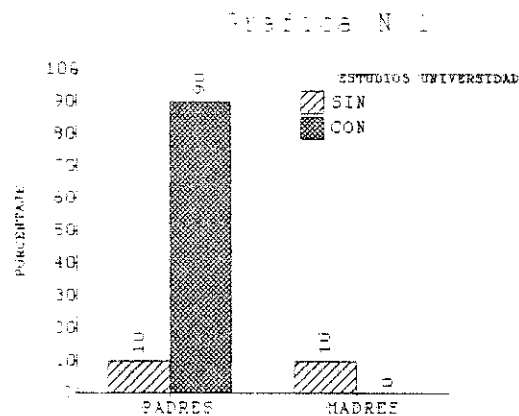
En este capítulo se presenta el análisis de 30 boletas de encuesta que se pasaron a igual número de padres de familia (15 madres y 15 padres), con el objeto de verificar que los patrones culturales sexistas tienen vigencia y se siguen transmitiendo a los infantes.

Con esto queremos probar que pese a que las condiciones económicas del país han obligado a la mujer a desempeñar diferentes roles al de esposa y madre, los cambios de mentalidad y actitud machista aún no se hacen presentes.

El encabezado de la boleta caracterizó la muestra femenina en su totalidad, con edades entre los 20 y 25 años. Los varones entre los 22 y 30 años.

Sólo un 20% de las parejas entrevistadas tienen 2 hijos, el resto solamente tiene uno.

El 100% de la muestra del sexo femenino tiene educación media (secretarias, maestras, bachiller), sin pretensiones de seguir estudios universitarios. El 100% del sexo masculino también tiene educación media, pero un 90% es alumno regular de la Universidad. (Gráfica 1)

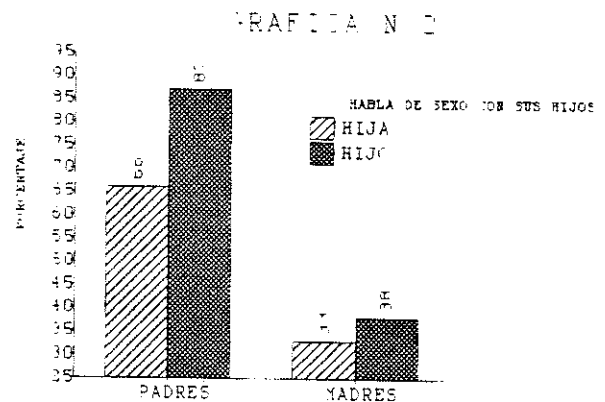


Esto comprueba que las mujeres siguen siendo formadas para el hogar, no son estimuladas para que estudien y coronen una carrera universitaria o alguna capacitación, pese a que seguramente tendrán que ingresar al mercado laboral.

La primera pregunta de la boleta se refiere a la natural mención del sexo con la hija. El 66 % de las madres al igual que los padres respondieron que sí, que si hablan de su sexo con su hija. Sólo el 33 % de cada sector reconocieron que no hablan de sexo. Esto hace pensar que existe alguna apertura en cuanto al tratamiento del sexo de la niña. Sin embargo la observación no corrobora esta respuesta.

Esta misma pregunta se hace con relación al sexo del hijo varón (pregunta No.5) la respuesta de los padres fue en un 87%, que sí y 13% de las madres también dijeron que si. Puede apreciarse que existe alguna inclinación a mencionar mas el sexo con el hijo varón que con la niña.(Gráfica No.2)

En cuanto a la importancia de que la mujer llegue virgen al matrimonio, (pregunta No.2), se puede asociar con la No.10 sólo que en relación al varón. El 93% de los hombres y el 87% de las mujeres, dijo que sí es importante que la mujer llegue virgen al matrimonio. El 100% de los hombres y las mujeres, no le da importancia a que el hombre llegue virgen al matrimonio. (Gráfica No.3)

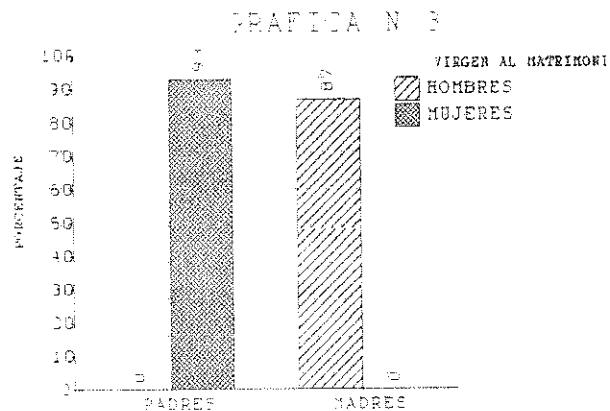


Es importante destacar que en la respuesta concerniente a la mujer, tanto hombres como mujeres respondieron que sí es importante llegar virgen al matrimonio, esto demuestra que todavía la virginidad de la mujer es la medida de su decencia y que la moral se impone al deseo.

La mujer será mas deseada mientras mas casta, sigue vigente la recomendación de las abuelas " te tienes que cuidar, porque los hombres una vez que han conseguido lo que quieren, te dejan y se casan con otra". La exigencia de la virginidad es solamente para la mujer, no para el hombre que tácitamente tiene el consentimiento social para ejercer su sexualidad antes del matrimonio.

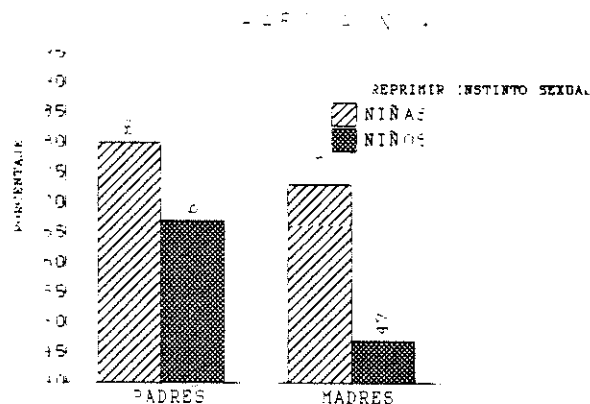
La respuesta anterior se asocia con la pregunta No.4 en la que se preguntó si las niñas deben reprimir su deseo sexual y 88% de los padres y 80% de las madres respondieron que sí.

La pregunta No. 20 se relaciona en este caso también ya que se pregunta si cree que los niños deben reprimir su deseo sexual. La respuesta varió notablemente 67% de los padres dijeron que sí, posiblemente porque ahora se teme mucho a las enfermedades sexuales y 47% madres dijeron que sí, las restantes o sea el 53%, avalan que el hombre ejerza su sexualidad antes del matrimonio. (Gráfica No.4)



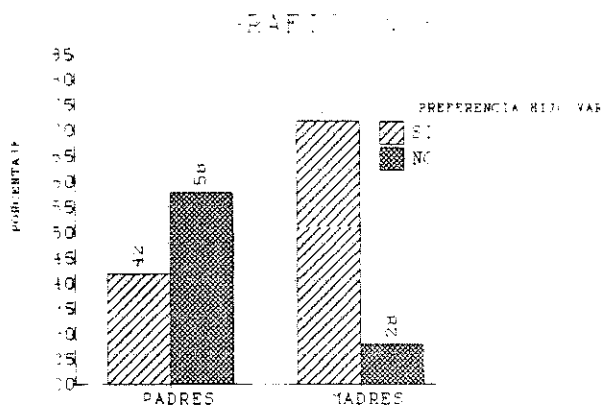
La pregunta No.3 pretende comprobar el reducido mundo de las niñas al preguntar si permite que su hija juegue fuera de casa, se relaciona con la pregunta No.13 que dice si el niño debe estar "bajo las faldas de su madre", y con la No.27 que menciona el fútbol para las niñas como una medida de libertad fuera de casa.

En la respuesta a la No.3, pareciera que los padres son más liberales que las madres ya que el 40% dijo que sí la dejaría, y 20% de las madres dijo también que sí. Esto nos demuestra que en la crianza de los infantes las madres son más conservadoras que los padres, ellas insisten en seguir con los mismos patrones que ellas fueron criadas, no permiten que los infantes se igualen en cuanto a su sexo. (Gráfica No.5)

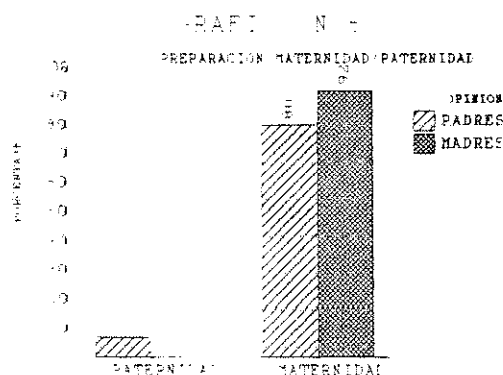


La pregunta 13, muestra nuevamente la actitud conservadora de las madres, el 35% de los padres respondieron que los niños no deben estar "Bajo las faldas de su madre" y 85% de las madres dijeron que sí.

Contradictoriamente en la pregunta 27 que menciona el fútbol como medida de la libertad de las niñas, el 82% de las madres y de los padres respondieron que sí



La pregunta No.6. trata de establecer la preferencia por el hijo varón. El 42% de los padres acepta que sí tiene preferencia y el 72% de las madres, también dijeron que sí. Nuevamente vemos que las mujeres son las que perpetúan el esquema machista. (Gráfica No.5)

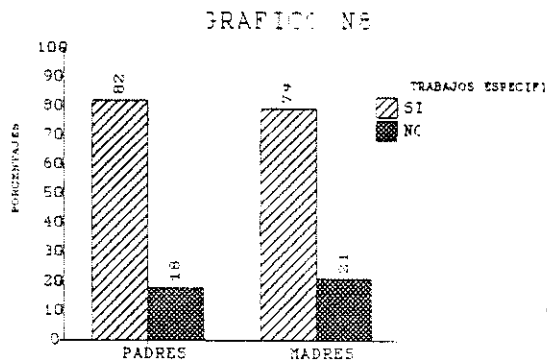
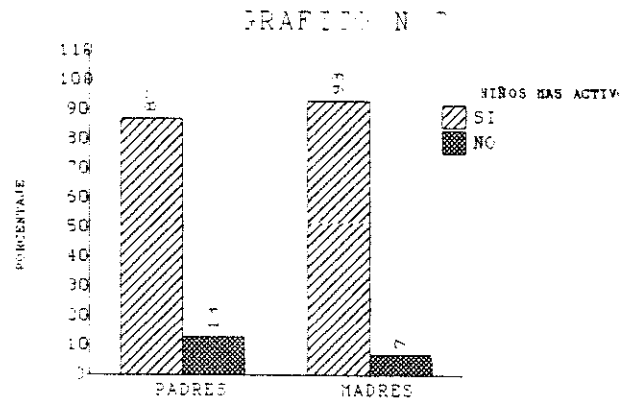


La pregunta No.7 y la 11 son complementarias. Se establece el sexismo en los juegos. Si a las niñas se les preparan para la maternidad, los juegos de los niños deben prepararlos para la paternidad. Las respuestas son mayoritarias para la niña que se cree debe prepararse para la maternidad con los juegos. Un 80% de los padres dijo que sí y un 86% de las madres también que sí. La preparación para la paternidad del



niño no parece preocuparles, sólo un 7% de los padres dijo que sí, y el 100% de las madres que no. (Gráfica No.6)

Es evidente que las madres tienen claro como repetir el esquema machista ya que ninguna de ellas pretende enseñar a su hijo varón la paternidad responsable, sigue vigente la imagen del padre ausente en la casa, de éxito en la vida pública.



La pregunta No.8 cuestionó sobre compartir juegos entre niños y niñas. La respuesta fue de sí, para el 5% de padres y 3% madres, y la gran mayoría restante no quiere que los niños (hombres y mujeres) compartan. Obviamente no se quiere educar igualitariamente a los chicos si se les divide en los juegos. Sin embargo, en el Jardín Infantil se insiste en formar igualitariamente a los niños y las niñas.

La pregunta No.9 dice que las niñas lloran más que los niños porque son débiles. El 70% de los padres dijeron que sí y una mayoría de 82% de las madres también que sí.

La pregunta No. 12 se orientó para saber si se considera que las niñas son más o menos activas que los niños. El 80% de los padres consideraron que sí y el 72% madres también que sí.(Gráfica No.7)

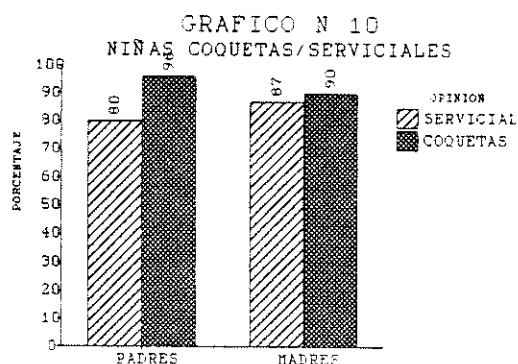
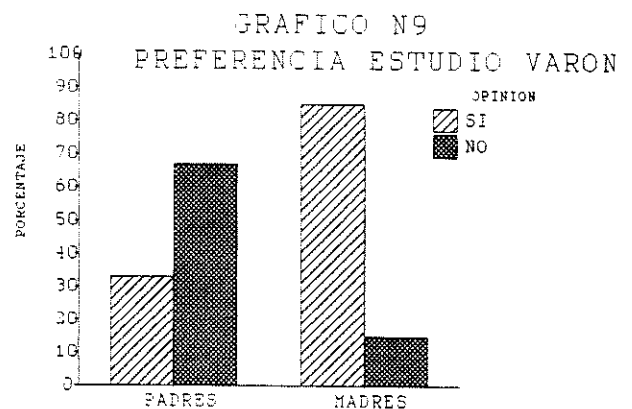
La pregunta No.14 indaga sobre los oficios domésticos como exclusividad de la mujer. Este mismo rasgo aparece en la pregunta No. 25, en relación a lo serviciales que son las niñas. Un 89% de los padres respondieron que sí, esto demuestra el afán de servicio que tienen las niñas con sus padres desde la más tierna infancia y 80% de las madres dijeron también que sí. Sobre la pregunta No.25, el 98% de los padres dijeron que sí y 89% de las madres también.

La pregunta No.15 es muy directa y determinante, trata sobre la especificidad de los trabajos para ambos sexos, es decir si existen los trabajos para hombres y trabajos para mujeres. La respuesta fue casi la misma entre padres y madres, esto evidencia un tácito acuerdo. 82% de los padres dijeron que sí y 93% de las madres dijeron también que sí existen trabajos para hombres y mujeres. (Gráfica No.8)

La pregunta No.16 refuerza la anterior pero la respuesta es contradictoria ya que en cuanto a la ayuda de los niños varones en los oficios domésticos, el 68% de los padres y el 68% de las madres dijeron que sí. Pareciera que en teoría aceptan que debe ser así, pero en la pregunta anterior, se aceptó que existen trabajos para hombres y para mujeres.

La pregunta No.17 trata la preferencia para que estudie el hijo varón. Un 33% de los padres aceptaron que sí y la mayoría de madres, 85% dijeron también que sí.(Gráfica No.9)

La pregunta No.18 indaga sobre la supuesta "natural" coquetería de las niñas, una gran mayoría respondió que sí. Un 96% de los padres y un 92% de las madres, si creen que las niñas son coquetas por naturaleza. Esto significa que las niñas siguen siendo consideradas y educadas como objetos deseables, que tienen que gustar a los demás y recibir la aprobación de los hombres.(Gráfica No.10)



La pregunta No.19 pretende establecer si hay preferencia de las mujeres para trabajar en casa. Un 99% de los hombres dijeron que sí y 90% de las mujeres también dijeron que sí. Que prefieren quedarse al cuidado de los hijos y la casa.

La pregunta No.21 pretende establecer si se considera que la maternidad es el destino de la mujer. Esta pregunta evidenció al igual que la No.23 y la No.26 en muy altos porcentajes que la maternidad, la responsabilidad de la casa y de los hijos, se cree que es responsabilidad única de la mujer.

La respuesta de los hombres fue de un 93%, 100% y 92%, respectivamente, que sí consideran que la crianza de los hijos y el cuidado de la casa es responsabilidad de las mujeres. Las mujeres por su parte asumen y respondieron en un 80%, 87% y 86%, que sí, que prefieren el trabajo de casa y los niños.

La pregunta No.22 sobre el orden y limpieza de las niñas. Un 100% de los padres dijeron que sí, que las niñas son mas limpias y ordenas y un 97% de las madres también respondieron afirmativamente.

La pregunta No.24 sobre la tutela de las niñas hasta la edad adulta, los padres respondieron en un 86% que sí, que a las niñas se les debe cuidar mas, hasta que se casen y las madres igual.

La pregunta No.27. tiene la intención de saber si los padres y madres dan mas libertad a los hijos varones. Esta pregunta se reforzó con la pregunta se contestó con las preguntas No.3 y la No.13. En un 92%, padres y madres respondieron que si permitirían que la hija mujer jugara fútbol ó que juegue fuera de casa. Esta pregunta no responde a la observación donde pude advertir que las niñas sólo pueden jugar dentro de casa.

## COMPROBACIÓN DE LA HIPÓTESIS DE TRABAJO;

Si analizamos todas las respuestas que los padres de familia dieron a las preguntas de la encuesta, se comprueba fácilmente que los patrones culturales sexistas siguen teniendo vigencia y se siguen transmitiendo a la nueva generación.

La mentalidad machista que discrimina a la mujer, aún no ha tenido cambios significativos, aunque según pudimos ver en el desarrollo de esta tesis, el rol tradicional de la mujer si ha tenido grandes giros en la práctica, y hoy la mujer/esposa/madre, ya no es la mujer "ociosa" que divulgaba el capitalismo.

## XI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

1. Los patrones culturales sexistas analizados en este trabajo, tienen vigencia y siguen siendo inculcados a los infantes.
2. El análisis del sexismo puede ayudar a las madres y maestros en la mejor formación de los infantes.
3. El sexismo generalmente se expresa en detrimento de la mujer.
4. El conocimiento del sexismo como proceso histórico, establece la necesidad de un cambio en la actitud mental de la sociedad.
5. El rol tradicional de la mujer (esposa, ama de casa y madre) está cambiando básicamente por circunstancias económicas, sin embargo, este proceso debe ser reforzado por un cambio de actitud mental por parte de los hombres.
6. La educación y la toma de conciencia del fenómeno sexista por parte de los padres, es la única vía válida para mejorar la formación de los infantes.
7. Mientras la familia siga siendo el lugar de las diferencias entre el papel del hombre y de la mujer, el hijo recogerá en ella la semilla del sexismo.
8. Las mujeres nuevas serán las que no confundan maternidad con propiedad, y que aspiren a formar parte tanto de la producción como de la reproducción, para terminar con el mito que hasta ahora se ha creído, que sólo se tiene derecho a una cosa u otra según el sexo.

9. La responsabilidad de la mujer como jefe de hogar, se incrementó con su incorporación al mercado de trabajo, y no ha logrado que su compañero comparta con ella la responsabilidad del hogar y de los hijos.

## RECOMENDACIONES

1. Las amas de casa deprimidas o resentidas, debieran comenzar a trabajar fuera de casa, estudiar, o luchar a favor de un cambio, como trabajar con grupos de mujeres etc. En lugar de huir de la situación, dar un paso adelante en un esfuerzo constructivo.
2. El hijo/hija ya no debe seguir desviando el camino de la madre, como no desvía el del padre. Pues si las mujeres se descuidan, la maternidad, simple etapa en el camino de la mujer, se transforma en punto de llegada.
3. Las madres deben tomar consciencia y evitar la formación sexista de sus hijos, principalmente la preferencia por el hijo varón.
4. El hijo varón debe aprender a cocinar, coser, lavar, etc. él necesitará esos conocimientos para su supervivencia.
5. Promover la educación igualitaria, eliminando los conceptos estereotipados sobre el papel del hombre y la mujer.
7. Abolir la educación monosexuada que recibe actualmente la infancia, por los efectos negativos que ésta tiene.



## XII BIBLIOGRAFÍA

- APROFAM  
1989
- Beauvoir Simone de  
1970
- 1988
- Bonnard André  
1970
- Boletín Documental CIDADAL  
1973
- Blandón, Raquel  
1990
- Coy, Federico  
1990
- Colette Dowlin  
1982
- Duarte, Beatriz  
1993
- Engels, Federico  
1990
- Ferro, Norma  
1991
- Galich, Luis Fernando  
1991
- García, Ana Isabel  
1989
- INTEGRACIÓN DE LA MUJER AL  
DESARROLLO  
Programa de Población y Desarrollo
- EL SEGUNDO SEXO, La experiencia  
Vivida, Ediciones Siglo Veinte  
Buenos Aires.
- LA MUJER ROTA  
La Edad de la Discreción,  
Monólogo, Editorial Hermes.
- CIVILIZACIÓN GRIEGA, de la Iliada  
al Partenón, Colección Índice
- LAS MUJERES, vol. III, No.3  
3er. año, Cuernavaca, México
- La Mujer y la Familia en Guatemala.  
Cuarto Encuentro de Primeras Damas  
de Centro América.  
Tegucigalpa, Honduras.
- Síndrome del maltrato a la mujer  
APROFAM
- COMPLEJO DE CENICIENTA  
Edhasa, Barcelona
- MAMI Jugamos a Odiarnos?  
Editorial Aldus, S.A. México.
- EL ORIGEN DE LA FAMILIA, LA  
PROPIEDAD PRIVADA Y EL ESTADO  
Editores Unidos.
- EL INSTINTO MATERNAL O LA  
NECESIDAD DE UN MITO.  
Siglo Veintiuno de España Editores
- LOS DERECHOS DE LA MUJER  
Algunas Consideraciones  
APROFAM
- MUJERES CENTROAMERICANAS  
Tomo I, Tendencias Estructurales

- Flacso, Universidad para la Paz,  
Csuca.
- González Suarez, Mirta  
1990  
EL SEXISMO EN LA EDUCACIÓN  
La Discriminación Cotidiana  
Editorial de la Universidad de  
Costa Rica
- Jongeward, James  
1976  
NACIDOS PARA TRIUNFAR  
Análisis Transaccional, Fondo  
Educativo Interamericano, S.a.
- Juan Pablo II  
1981  
LA FAMILIA HOY  
Nuestra Imprenta, Guatemala.
- Kolbenschlag, Madona  
1979  
ADIÓS BELLA DURMIENTE  
Critica de los mitos femeninos  
Kairós, Barcelona
- Kollontai, Alexandra  
1988  
AUTOBIOGRAFÍA DE UNA MUJER  
EMANCIPADA. Distribuciones  
Fontamara, S.A.
- Kiley, Dan  
1985  
EL SÍNDROME DE PETER PAN  
Javier Vergara Editor, s.a.  
Argentina.
- Lagarde, Marcela  
1992  
IDENTIDAD Y SUBJETIVIDAD  
FEMENINA. Puntos de Encuentro  
Managua, Nicaragua.
- Mair, Lucy  
1973  
INTRODUCCIÓN A LA ANTROPOLOGÍA  
SOCIAL, España, Edit. Alianza,  
Cuarta edición.
- Martín Baró, Ignacio  
1976  
Problemas de Psicología Social  
en América Latina. Educa editores
- Moreno, Montserrat  
1986  
COMO SE ENSEÑA A SER NIÑA  
El sexismo en la Escuela,  
Icaria, Barcelona
- Martín M. Kay  
1978  
LA MUJER; UN ENFOQUE ANTROPOLÓGICO  
Editorial Anagrama, Barcelona.
- Norwood, Robin  
1986  
MUJERES QUE AMAN DEMASIADO,  
Javier Vergara Editor, S.A.  
Buenos Aires, Argentina

- 1991  
Vergara Editor,
- Olivier, Christiane  
1987
  - Paz, Octavio  
1986
  - Padilla, León  
1983
  - Ramírez, Santiago  
1977
  - Sau Victoria  
1981
  - Stone, Lawrence  
1990
  - Sojo, Ana  
1985
  - UNICEF  
1989
  - 1990
- CARTAS DE LAS MUJERES QUE AMAN  
DEMASIADO. Javier  
Buenos Aires, Argentina.
- LOS HIJOS DE YOCASTA. La huella  
de la Madre. Fondo de Cultura  
Económica. México
- EL LABERINTO DE LA SOLEDAD,  
Colección Popular, Fondo de  
Cultura Económica,
- EL MACHISMO EN HONDURAS, Editorial  
Universitaria, Tegucigalpa,  
Honduras.
- EL MEXICANO, psicología de sus  
Motivaciones. Enlace, Grijalvo.  
México, D.F.
- DICCIONARIO IDEOLÓGICO FEMINISTA  
Icaria, Editorial, S.A.  
Barcelona.
- FAMILIA, SEXO Y MATRIMONIO EN  
INGLATERRA 1500-1800 Fondo de  
Cultura Económica,
- MUJER Y POLÍTICA, Departamento  
Ecueménico de Investigaciones.  
San José, Costa Rica.
- ANÁLISIS DE ROLES Y ESTEREOTIPOS  
SEXUALES EN LOS TEXTOS ESCOLARES  
EN GUATEMALA. Oficina Nacional de  
la Mujer.
- POLÍTICA NACIONAL PARA EL  
DESARROLLO Y PROMOCIÓN DE LA  
MUJER EN GUATEMALA. Oficina  
Nacional de la Mujer.

MANUAL DE RECOMENDACIONES PARA LA  
ELIMINACIÓN DE ESTEREOTIPOS EN LOS  
TEXTOS ESCOLARES Y EN LOS  
MATERIALES EDUCATIVOS EN GENERAL.  
Oficina Sub-Regional para  
Centroamérica

PROPUESTAS DE LEY EN RELACIÓN A  
LA CONDICIÓN JURÍDICA DE LA MUJER  
GUATEMALTECA. Oficina Nacional de  
la Mujer.

- Urrutia, Julia  
1988  
MUJER Y POBLACIÓN  
APROFAM
- Varios autores  
1989  
Y HASTA CUANDO ESPERAREMOS  
Mujer y Poder en América Latina  
Editorial Nueva Sociedad
- Varios Autores  
1988  
LA MUJER EN LA PLANIFICACIÓN Y EL  
DESARROLLO. Editorial Nueva  
Sociedad.
- Varios Autores  
1995  
TRABAJO Y ORGANIZACIÓN DE MUJERES  
Textos para Debate, AVANCSO.
- Velásquez, Rubén  
1989  
DESINTEGRACIÓN FAMILIAR  
APROFAM
- Vilar, Esther  
1975  
EL VARÓN POLÍGAMO, Plaza & Janes,  
S.A. Editores. Barcelona
- Wilson Schaef, Anne  
1985  
LA MUJER EN UN MUNDO MASCULINO  
Editorial Pax-México, México.

XIII. ANEXOS

XII.1 BOLETA DE ENCUESTA.  
PATRONES CULTURALES SEXISTAS

Boleta No. \_\_\_\_\_

Fecha-----Edad-----Sexo-----

Grado académico-----Cuantos Hijos F \_\_\_\_\_ M \_\_\_\_\_

1. Comenta con su hija de su sexo con libertad y naturalidad?  
SI NO
2. Es importante para Ud. que la mujer llegue virgen al matrimonio?  
SI NO
3. Permite a su hija que juegue con amigos fuera de casa?  
SI NO
4. Deben las niñas reprimir su deseo sexual?  
SI NO
5. Comenta con su hijo de su sexo con libertad y naturalidad?  
SI NO
6. Prefiere que el primer hijo sea varón?  
SI NO
7. Los juegos de las niñas deben prepararlas para la maternidad?  
SI NO
8. Los niños deben compartir juegos con las niñas?  
SI NO
9. Las niñas son mas débiles y lloran mas?  
SI NO
10. Según sus valores familiares es importante que el hombre llegue virgen al matrimonio?  
SI NO
11. El niño debe jugar con muñecos y trastecitos para prepararlo para la paternidad?  
SI NO
12. Considera que los niños son traviosos e inquietos que las niñas  
SI NO
13. Cree Ud. que el niño no debe estar "bajo las faldas de su madre"?.  
SI NO
14. Cree que las niñas son mas tranquilas y colaboradoras en casa?  
SI NO
15. Cree que hay tareas específicas para hombres y para mujeres?  
SI NO
16. Los niños deben aprender y ayudar con los oficios domésticos?  
SI NO
17. Cree que es mas importante que estudie el hijo varón?

- SI NO  
18. Cree que las niñas son coquetas por naturaleza?  
SI NO  
19. Las mujeres prefieren trabajar en casa?  
SI NO  
20. Deben los niños varones reprimir su deseo sexual?  
SI NO  
21. Debe la mujer ser madre  
SI NO  
22. Las niñas son mas limpias y ordenadas que los niños?  
SI NO  
23. La casa es responsabilidad de la mujer?  
SI NO  
24. Cree que la niña debe permanecer bajo la tutela de sus padres  
hasta la edad adulta?  
SI NO  
25. Las niñas son mas cariñosas y serviciales que los niños?  
SI NO  
26. Cree que la educación de los hijos es responsabilidad de la  
madre?  
SI NO  
27. Si su hija quiere jugar fútbol Ud. la deja  
SI NO